

# Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung: Parte 4: Filosofía



## REVOLUCION

Organo del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EE UU

50¢

Vol. 3, No. 13

Octubre 1978

### 2300 Escuchan Análisis Mayor del Golpe de Estado de '76

## Conmemorativos Históricos A Mao Combaten Revisionismo



10 de septiembre: 1200 personas asistieron a la reunión Conmemorativa a Mao en el Area de la Bahía de S.F. En total, 2300 asistieron a las dos juntas. Los programas fueron traducidos simultáneamente en chino, español y persa.

Las Reuniones Conmemorativas a Mao Tsetung que se llevaron a cabo el 9 de septiembre en Nueva York y el 10 de septiembre en el Area de la Bahía de San Francisco representaron una tremenda victoria para la clase obrera, que ahora se encuentra en una encrucijada mayor. Estas reuniones dieron un fuerte golpe a los revisionistas que hoy gobiernan en China y otros que alegan representar los intereses de la clase obrera mientras atacando y puñalando a los obreros y las masas en la espalda. Al levantar la bandera de revolución en contra de esta traición, también dieron un fuerte golpe contra los imperialistas gobernantes de los EEUU y todos los reaccionarios. Frente a la traición viciosa de la causa de la revolución proletaria por la camarilla de "comunistas de goulash" que ha robado el Poder a la clase obrera en China, revolucionarios por todo el mundo se han negado a incrementar la pérdida en China opo-

niéndose a estos líderes revisionistas que hoy marchan por el camino de la capitulación.

Fue en este contexto que se puede decir que las reuniones fueron verdaderamente actos históricos. El golpe de Estado en la Unión Soviética en 1956 por Jruschov había sido otra tal encrucijada para la revolución. Como señalaron las intervenciones de apertura por miembros dirigentes del Partido Comunista Revolucionario en las Reuniones Conmemorativas, "La cuestión más importante que enfrentan los revolucionarios de todo el mundo es como sacar el balance de lo que ha pasado en China... Si uno se acomoda al revisionismo en China, o si no hace un resumen correcto del triunfo del revisionismo allá, no podrá hacer la revolución en su propio país. ¿Cómo podemos presumir avanzar la sociedad, si nuestras esperanzas no alcanzan más allá que las viejas ambiciones capitalistas del actual liderato en China?"

En estas reuniones, el Partido Comunista Revolucionario enarbó la bandera de Mao Tsetung, con desafío proclamando al marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung como la guía para la revolución. Y aun más, estos

Pase a la página 4

### EEUU Desesperado para Mantener Control

## Guerra Civil en Nicaragua

La incontenible guerra civil en Nicaragua ya lleva un mes, la tremenda oposición de la gente nicaragüense ha estallado una vez más contra el régimen somocista respaldado por los EEUU. Esta nueva oleada de lucha estalló después de que el Frente Sandinista de Liberación Nacional se apoderó del Palacio Nacional de Nicaragua el 22 de agosto. Ya en enero de este año, después del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, redactor del único periódico de oposición, los manifestantes habían quemado bancos estadounidenses, entre otras cosas, gritando "¡Muerte a Somoza!" y "¡Abajo con el imperialismo EEUU!"

El 22 de agosto, 25 guerrilleros sandinistas muy bien armados forzaron entrada al Palacio Nacional tomando rehén a la mayoría de la Cámara de Diputados, y muchos otros altos oficiales y familiares de Somoza. Declararon que comenzarían a ajusticiarles si Somoza no cumpliera con las demandas de poner en libertad a todos los prisioneros políticos, de pagar una cantidad de \$10.000.000 de rescate, y de proveerles con transportación a Panamá.

Confrontado con la posible aniquilación de la mitad de su gobierno, Somoza se acordó a las demandas dentro de 48 horas. Somoza tuvo que soltar \$500.000, "permitir" la radiodifusión de declaraciones sandinistas llamando al pueblo a la insurrección nacional, y proveerles con dos aviones para la transportación de los guerrilleros y los 59 prisioneros soltados al exilio político en Panamá.

Miles de nicaragüenses llenaron la carretera a lo largo del trayecto al aeropuerto, mostrando su apoyo a los



En Nicaragua, miles de jóvenes lucharon heroicamente en el levantamiento que sacudió al régimen somocista respaldado por los EEUU.

sandinistas, y gritando "¡Abajo con Somoza!" Hasta los periódicos de los capitalistas tuvieron que admitir que "parecía como un desfile de victoria."

### Levantamientos Coordinados

Muy pronto después de la toma del Palacio Nacional, la guerra civil estalló en Matagalpa, la tercera ciudad más grande de Nicaragua. Más de 500 jóvenes apoyantes de los sandinistas, armados solamente con pistolas y algunas escopetas, vencieron al primer asalto

sobre la ciudad por la unidad elite de la guardia somocista, las Boinas Negras, los cuales llegaron apoyados por carros blindados y tanques. Los oficiales confesaron "desmoralización" frente a la valorosa defensa por parte de los estudiantes quienes se mantuvieron en control de la ciudad por cinco días, a pesar de su inferioridad numérica y en armas.

Al cabo de algunos días, la lucha callejera había brotado en la mayoría de las más grandes ciudades fuera de la capital. Los manifestantes erigieron barricadas, y arrojaron cócteles molo-

to contra la Guardia Nacional.

El 9 de septiembre los sandinistas lanzaron una serie de ataques coordinados contra cuarteles militares por todo el país, declarando, "¡La hora de la insurrección ha llegado!" Obreros, campesinos, estudiantes y otros se levantaron, apoderándose de la mayor parte de las ciudades principales de Nicaragua—León, Esteli, Chinandega—erigiendo barricadas y librando batallas intensas. Somoza desencadenó sus aviones y

Pase a la página 5

# Las Contribuciones Inmortales De Mao Tsetung

## Parte 4: Filosofía



Mao en Yenan donde escribió "Acerca de la Práctica" y "Sobre la Contradicción."

### Introducción

Los tres primeros artículos de esta serie han tratado con las contribuciones de Mao en las esferas de la revolución en países coloniales, la guerra revolucionaria y línea militar, y la economía política, política económica y construcción socialista (Revolución, junio, julio y agosto respectivamente). Pero ¿habría sido posible para Mao desarrollar su línea revolucionaria en estas y en otras esferas y hacer contribuciones tan grandes en estas esferas sin la aplicación continua de la filosofía marxista, de la dialéctica materialista? Imposible.

En realidad, como lo subrayaron los artículos previos, todas las contribuciones de Mao se basan sobre una aplicación profunda de la dialéctica materialista, y son caracterizadas por ésta. Al mismo tiempo, Mao prestó mucha atención al marxismo-leninismo en la esfera de la filosofía en su propio derecho y la desarrolló y enriqueció. Esto era relacionado dialécticamente a sus contribuciones en otras esferas, y, sobre todo, como se explicará más adelante en este artículo, a lo que constituye en general su más grande contribución—el desarrollo de la teoría y de la línea de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Lucha y desarrollo en el frente de la filosofía están ligados estrechamente con la lucha y el desarrollo de la sociedad en general. Esto siempre ha sido el caso, y llega a serlo aun más con la aparición del marxismo, y con el desarrollo del proletariado en una clase por sí misma, es decir, con el desarrollo del movimiento consciente de clase de la clase obrera. Bajo el socialismo, esta verdad llega a ser aun más importante porque la tarea del proletariado como dueño de la sociedad socialista es de transformar conscientemente a la naturaleza, la sociedad, y la gente, de acuerdo con su concepción del mundo, y avanzar hasta el comunismo.

Siempre que existan clases, todo tipo de filosofía tendrá una naturaleza de clase. Y "La filosofía siempre sirve a la política." ("Momentous Struggle Between Thinking and Being," Three Major Struggles on China's Philosophical Front, Foreign Languages Press, Pekín—disponible sólo en inglés)

Como el mismo Mao insistió, la fundación de la filosofía—en la sociedad de clases—es la lucha de clases, y esto es verdad sobre todo de la filosofía marxista. Mao lo explicó de esta manera: "Existe una lucha entre el proletariado y la burguesía... Los opresores oprimen a los oprimidos, mientras que los oprimidos necesitan luchar y buscar una salida antes de que comiencen a buscar una filosofía. Fue sólo cuando la gente tomó éste como su punto de partida que surgió el marxismo-leninismo, y descubrió la filosofía. Todos de nosotros hemos tenido esta experiencia." En este mismo discurso, dirigiéndose a un grupo de intelectuales Mao dijo, "Si no toman parte en la lucha de clases ¿entonces cuál es su filosofía?" (Chairman Mao Talks with the People—disponible sólo en inglés—

Recompilación por Stuart Schram, pág. 212, 213, 215)

Pero, a su vez, la filosofía tiene un tremendo efecto sobre la lucha política. Esta es la razón principal por la cual Mao no sólo prestó gran atención a la filosofía y a la lucha en esa esfera, sino también repetidamente insistió que la filosofía tiene que ser librada de los límites del estudio del hombre de letras, para ser emprendida por las amplias masas del pueblo. Porque, sin emprender conscientemente la filosofía marxista, rompiendo las cadenas mentales de la filosofía de las clases explotadoras, sería imposible para el proletariado y para las amplias masas de completamente despedazar las trabas del capitalismo y de la sociedad de clase, emancipar a la humanidad, y realizar un salto cualitativo en su dominio sobre la naturaleza.

### Fundamentos de la Filosofía Marxista

Mao sistematizó y enriqueció la comprensión de la ley fundamental de la contradicción, y armó a las masas del pueblo, no solamente en China sino que por todo el mundo, con esta comprensión más profunda. Esta es la esencia de las tremendas contribuciones de Mao al marxismo-leninismo en la esfera de la filosofía. Para llegar a comprender esto firmemente, es necesario primero resumir los principios fundamentales de la filosofía marxista y su desarrollo empezando con Marx y Engels.

Claro que la filosofía marxista, como el marxismo en general, no surgió completa de la cabeza de Marx. Como se dice que Mao preguntó en broma, ¿cuando Marx era joven, estudió el marxismo? La filosofía marxista fue forjada por Marx en colaboración estrecha con Engels, concentrando, reconstituyendo y reconstruyendo lo correcto del método dialéctico de Hegel, y del materialismo de Feuerbach, ambas escuelas de pensamiento por la cuales pasó sucesivamente el joven Marx antes de hacerse marxista.

En "Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana," Engels resume este proceso. Aquí muestra como el desarrollo de la filosofía de Hegel, así que la de Feuerbach—y la de Marx y Engels mismos—tenía mucho que ver con el desarrollo del capitalismo y los avances rápidos de la ciencia y la tecnología, también como los dramáticos cambios sociales y levantamientos que fueron asociados con esto, sobre todo a fines del siglo 18 y a principios del 19.

Engels explicó, respecto a la filosofía de Hegel:

"Del mismo modo que la burguesía, por medio de la gran industria, la concurrencia y el mercado mundial, acaba prácticamente con todas las instituciones estables, consagradas por una venerable antigüedad, esta filosofía dialéctica acaba con todas las ideas de una verdad absoluta y definitiva y de estados absolutos de la humanidad, congruentes con aquélla. Ante esta filosofía, no existe nada definitivo, absoluto, sagrado; en todo pone de relieve su carácter perecedero, y no

deja en pie más que el proceso ininterrumpido del devenir y del perecer, un ascenso sin fin de lo inferior a lo superior, cuyo mero reflejo en el cerebro pensante es esta misma filosofía." ("Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana," por Frederico Engels, en Obras Escogidas de Marx y Engels, Tomo III, pág. 358, Editorial Progreso, 1974)

Pero en la época en la cual Hegel formuló su filosofía (en las primeras décadas de siglo 19), el desarrollo del capitalismo en Alemania era todavía bastante débil. El Estado Alemán no estaba unido bajo el dominio capitalista, la revolución burguesa en Alemania no había sido cumplida, y la creciente burguesía estaba obligada a hacer compromisos con la aristocracia feudal y con la monarquía en la persona de Frederico Guillermo III, rey de Prusia. Todo esto tuvo gran influencia sobre el pensamiento de Hegel, filosófica y políticamente.

Hegel trató de desarrollar un sistema filosófico completo, lo cual surgió sobre la base material de las condiciones contradictorias de Alemania de entonces. Debido a esto, mientras que el método de Hegel fue dialéctico, su sistema filosófico acabó en la metafísica, en la proclamación de una verdad absoluta y realizada, representada precisamente por el sistema filosófico de Hegel mismo. Al fin y al cabo, Hegel fue idealista, y su sistema filosófico inventó una Idea Absoluta existiendo antes e independientemente de la naturaleza; esta Idea entonces "se enajena" en la naturaleza, para ser progresivamente comprendida por la humanidad en la sociedad, resultando en su final y completa realización en el sistema filosófico de Hegel.

Como lo expresó Engels:

"...se erige en verdad absoluta todo el contenido dogmático del sistema de Hegel, en contradicción con su método dialéctico, que destruye todo lo dogmático; con ello, el lado revolucionario de esta filosofía queda asfixiado bajo el peso de su lado conservador hipertrofiado. Y lo que decimos del conocimiento filosófico, es aplicable también a la práctica histórica. La humanidad, que en la persona de Hegel fue capaz de llegar a descubrir la idea absoluta, tiene que hallarse también prácticamente en condiciones de poder implantar en la realidad esta idea absoluta. Los postulados políticos prácticos que la idea absoluta plantea a sus contemporáneos no deben ser, por tanto, demasiado exigentes. Y así, al final de la Filosofía del Derecho [de Hegel] nos encontramos con que la idea absoluta había de realizarse en aquella monarquía por estamentos que Federico Guillermo III prometiera a sus súbditos tan tenazmente y tan en vano." [o sea, una monarquía constitucional] (Ibid., pág. 359)

Sin embargo, especialmente después de la muerte de Hegel en 1831, había los que fueron los herederos del

# El Partido Llama Para Inscripción Mao Tsetung

El Partido Comunista Revolucionario anuncia el comienzo de la Inscripción Mao Tsetung. Este es un llamamiento directo—a los obreros y otros que vean la necesidad de la revolución socialista y estén dispuestos a dedicarse a realizarlo en este país y hacer cada contribución posible a la tarea histórica de lograr el comunismo en todo el mundo—a que se presenten, y soliciten su ingreso en la vanguardia de la clase obrera de este país, el Partido Comunista Revolucionario, EEUU—que se comprometan al estudio sistemático de la línea del Partido y de los principios fundamentales del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung sobre el cual se basa la línea del Partido, al trabajo activo del Partido, llevando a cabo su línea, a juntarse al Partido de acuerdo con los principios y las normas establecidos en la Constitución del Partido.

Como nuestro Partido ha señalado por todo el Mes Conmemorativo a Mao Tsetung, la derrota sufrida por la clase obrera de China después de la muerte de Mao Tsetung ha llevado a los revolucionarios de cada rincón y al movimiento comunista internacional a una encrucijada. ¿Qué hacer frente a esta amarga derrota? ¿Derribar la bandera roja de la revolución proletaria, caer de rodillas ante la burguesía, dejar la lucha contra los imperialistas, revisionistas y otros atormentadores del pueblo y llegar a ser en una forma u otra un instrumento servil de la reacción? Algunos han escogido este camino, pero nunca pueden representar la dirección principal de la historia en su curso hacia adelante, y sólo serán botados a la basura junto con todos los sistemas sociales y los defensores de la explotación.

¿Cuales lecciones hay que sacar de este revés temporario en China? ¿Que el socialismo es destinado a fracasar y que el comunismo es una ilusión imposible? El caso es exactamente el contrario. El socialismo es un gran avance sobre el capitalismo, y abre el camino hacia el comunismo, pero como lo explicó Mao Tsetung, el socialismo es un largo período de transición durante el cual existen clases, la lucha de clases y el verdadero peligro de la restauración capitalista, y donde la contradicción principal sigue siendo entre el proletariado y la burguesía. La meta del comunismo tiene que ser, y será logrado finalmente, sólo a través de la victoriosa lucha de la clase obrera derrotando y finalmente eliminando a la clase capitalista y las condiciones materiales y sociales que engendran la explotación de cualquier forma en cualquier parte del mundo. La lucha de clases será muy complicada y derrotas temporarias si ocurrirán, como lo enseñó Mao, pero esto nunca podrá cambiar el hecho de que el proletariado es destinado a dirigir a la humanidad hacia una nueva etapa en la historia—la sociedad sin clases, el comunismo.

El Camarada Bob Avakian, Presidente del Comité Central del PCR, se dirigió a esto en su discurso ante las Reuniones Conmemorativas a Mao Tsetung: "La Revolución Cultural fue la cumbre más alta alcanzada hasta ahora por el proletariado. El movimiento proletario, como todas las cosas en el mundo, se desarrolla de forma espiral, y como el proletariado es la clase ascendente, seguramente avanzará por esta espiral desde el nivel inferior, hasta el superior. Las condiciones materiales y las leyes de la sociedad dictan que el socialismo y el comunismo son inevitables, y ningún retroceso puede cambiar esta inevitabilidad histórica. En los últimos cien años, más o menos, desde la Comuna de París a la Unión Soviética, a la China socialista y la Revolución Cultural, el proletariado ha continuado a ascender, y a ganar aun más grandes victorias a pesar de unos retrasos y revocaciones temporarias. Como lo dijo Mao Tsetung: 'Las perspectivas son brillantes, pero el camino tiene vueltas y revueltas.'"

¿Debemos de echar a un lado la bandera revolucionaria de Mao Tsetung debido a la pérdida en China, o abiertamente o hipócritamente pretendiendo defenderla? No, al contrario debemos de mantener en alto la bandera de las contribuciones inmortales de Mao Tsetung, aprender de éstas y llevar por delante la valiosa herencia revolucionaria que él dejó al proletariado internacional. Debemos de reduplicar nuestra determinación a luchar por la causa revolucionaria de la clase obrera, y comprender y aplicar la ciencia revolucionaria del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung para así poder acelerar la marcha adelante de la historia. El golpe de Estado revisionista en China ha sido una prueba muy severa para los comunistas de todo el mundo, inclusive nuestro Partido. Como Mao enseñó, es sólo a través de semejantes tormentas y dificultades que los avances pueden ser logrados. Nuestro Partido se ha mantenido firme ante esta prueba, rehusando sumar a esta gran pérdida en China, una derrota en

este país—la transformación de la vanguardia revolucionaria de la clase obrera, en un cuchillo en la espalda de las masas, en otra arma de la burguesía contra el proletariado. En lugar de esto, el Partido de la clase obrera de este país ha sido templado y fortalecido.

Pero para nuestro Partido y otros revolucionarios, tanto en este país como en el mundo entero, todavía nos queda más grandes pruebas y tareas históricas en el futuro. Los desarrollos conduciendo hacia la guerra, surgiendo de la contienda entre las dos superpotencias imperialistas, están creciendo e intensificándose, mientras que al mismo tiempo, la lucha revolucionaria está avanzando y madurando bajo condiciones muy difíciles en muchos países. Aun en los sitios donde parece que temporariamente la situación está calmada o en reflujo, bajo la superficie, las cosas están hirviendo, y la corriente está creciendo. En el futuro cercano se presentará más fuerte la cuestión: ¿seguir manteniéndose firme y hacer todo lo posible por la revolución, o retroceder, conciliarse y finalmente traicionar a la revolución completamente? Por seguro habrá crecientes dificultades y peligros, pero correctamente entendiendo y resumiendo los logros sin precedentes tal como las derrotas de la revolución china, y profundizando nuestro entendimiento del enriquecimiento del marxismo-leninismo por Mao Tsetung, aplicándolo a la situación que confrontamos, podremos templarnos aun más en las pruebas y los levantamientos que nos esperan por delante, transformando dificultad en oportunidad, adversidad en avance.

En este país, hacer la revolución, derrocar a uno de los principales explotadores de los pueblos del mundo, una de las dos superpotencias imperialistas y un bastión de la reacción, dará un fuerte golpe en favor de la emancipación, no sólo de la clase obrera y los pueblos oprimidos en este país, sino también de todo el mundo. Sea cumplida esta tarea monumental antes o durante la guerra mundial que ya viene acercándose más y más, o sea sólo después, en cualquier caso sólo trabajando incesantemente por la revolución, uniéndose con el proletariado y todas las víctimas del imperialismo y la reacción por todo el mundo, rehusando capitular, y constantemente adelantando la lucha contra la clase dominante y el imperialismo y la reacción en general, denunciándolos y haciendo las preparaciones para su derrota final, podemos cumplir y continuaremos cumpliendo con nuestros deberes, y hacer nuestras contribuciones a la clase obrera y su misión histórica. Este es el camino duro y largo de la revolución que nuestro Partido está resuelto a seguir.

La respuesta entonces a la cuestión—¿qué hacer frente a la derrota en China y la situación en general que nos enfrenta?—es que tenemos que intensificar nuestro trabajo de hacer la revolución y, como una parte crucial de esto, tenemos que desarrollar y fortalecer la vanguardia revolucionaria de la clase obrera, ideológica, y políticamente y a modo de organización. Es con este entendimiento y espíritu que el Partido Comunista Revolucionario anuncia la Inscripción Mao Tsetung.

Los que buscan una salida fácil de la situación que confrontamos, que cínicamente dicen que lo que ha ocurrido en China y generalmente en la lucha internacional no importa, o que insisten en cerrar los ojos y en firmemente seguir a la cola de la traición revisionista que sale de China, y que no quieren alcanzar más allá de las viejas aspiraciones burguesas de los renegados que hoy gobiernan en China, esos que, de una manera u otra, menosprecian o repudian las inmortales contribuciones de Mao Tsetung y su línea y pensamiento revolucionario, y por lo general esos que andan en busca de una posición para sí mismos y para servir un pequeño grupo o camarilla—todos estos no deben y no harán caso a este llamamiento de nuestro Partido de trabajar con ello, juntarse a ello, y ayudar en construirlo. Este llamamiento no es para ellos. Es para los que están llenos de determinación de poner fin a toda la explotación y opresión, y a las condiciones que las engendran, que están resueltos a actuar según el desarrollo de la historia y acelerar el derrocamiento de todo lo reaccionario y la emancipación de la humanidad por todo el mundo, que se atreven a escalar las alturas y dirigir a las masas en el ascenso más grandioso en la historia de la humanidad—hacia el comunismo.

Para responder a este llamamiento, póngase en contacto con el representante local del Partido Comunista Revolucionario, EEUU o, si es necesario, escriba a RCP,USA; Box 3486, Merchandise Mart; Chicago, Ill. 60654 ■

Disponible en Español en Noviembre

## La Pérdida en China y el Legado Revolucionario de Mao Tsetung

Discurso Principal Presentado ante las Reuniones Conmemorativas a Mao Tsetung, 1978, por Bob Avakian, Presidente del Comité Central del PCR, EEUU.

Un análisis claro y comprensivo del desarrollo de la lucha de clases que resultó en el golpe de Estado derechista y la supresión de la Izquierda en China.

Un análisis de los factores externos e internos implícitos en la victoria de la toma del Poder revisionista y sus lecciones para el proletariado internacional.

\$2.00

### The Loss in China and The Revolutionary Legacy Of Mao Tsetung



# Análisis...

## Viene de la página 1

programas representaron una mayor evaluación, si bien inicial, de la causa del revés en China y las lecciones que tienen que sacarse de esto por los comunistas en este país y todo el mundo, si es, como el discurso principal señaló, que van a "transformar la dificultad en oportunidad, la adversidad en avance."

Fue con anticipación de esta clase de reunión mayor que en total 2.300 personas asistieron (1100 en Nueva York y 1200 en el Area de la Bahía de San Francisco), provenientes de todas partes del país. Vinieron a escuchar la primera presentación por el Partido Comunista Revolucionario acerca del golpe de Estado revisionista en China en seguida de la muerte de Mao Tsetung. Mucha gente que había considerado a la China dirigida por Mao Tsetung como un faro, y que había sido inspirada por los logros de la Gran Revolución Cultural Proletaria como un tremendo avance para la humanidad, tenía muchas profundas preguntas acerca de los desarrollos en China y el significado que tienen para los pueblos del mundo.

Las reuniones comenzaron con la canción revolucionaria "El Este es Rojo," mientras las luces del teatro alumbraron un enorme retrato de Mao Tsetung, acompañado por retratos de Marx, Engels, Lenin y Stalin y los Cuatro líderes revolucionarios—Wang Jung-wen, Chang Chun-chiao, Chiang Ching y Yao Wen-yuan—que hoy han sido arrestados y difamados en China por el régimen reaccionario.

Las banderas en inglés, chino, español y persa proclamaron ¡Mantener en alto la bandera de las contribuciones inmortales de Mao Tsetung y los éxitos y lecciones de la Revolución Cultural! ¡Aclamar los esfuerzos heroicos de los Cuatro quienes lucharon para sostener la línea revolucionaria de Mao y el mando proletario en China! ¡Revisionistas son revisionistas, y no deben ser apoyados; revolucionarios son revolucionarios y deben ser apoyados!

### Declaración de Apertura

La intervención de apertura presentada en las dos reuniones declaró: "Con motivo del segundo aniversario del fallecimiento de Mao Tsetung, el Partido Comunista Revolucionario y los Comités Conmemorativos Mao Tsetung han convocado esta reunión, no sólo para rendir homenaje al más grandioso revolucionario de nuestro tiempo, sino también para cumplir con uno de los mandatos de Mao. Como dijo Mao en 1965, 'Si en el futuro los revisionistas se apoderan del liderazgo en China, los marxista-leninistas de todos los países deben firmemente desenmascararlos y luchar contra ellos y ayudar a la clase obrera y las masas de China a combatir semejante revisionismo.'"

Después de la intervención de apertura siguieron algunos de los muchos ejemplos de cultura revolucionaria que se presentaron durante el acto. Fue saludado con entusiasmo la película "El Más Grandioso Revolucionario de Nuestro Tiempo," una breve pero comprensiva historia de las contribuciones de Mao Tsetung con escenas espectaculares de la Revolución Rusa, la lucha en China inclusive película de la proclamación de la República Popular China por Mao Tsetung, y de la Revolución Cultural. Hubo una presentación de transparencias titulada "La Última Gran Batalla de Mao," y canciones por Prairie Fire, un grupo cantante del Area de la Bahía, incluyendo dos nuevas canciones, "Defenderemos a Mao Tsetung" y "¿Quién Se Atreverá?" que se dirigieron a la posición de la clase obrera frente al golpe de Estado revisionista en China. En la reunión en el Area de la Bahía se leyeron dos poemas escritos por Mao Tsetung para inspirar al pueblo chino en la lucha contra el revisionismo. Los dos programas fueron traducidos simultáneamente en español, chino y persa.

### Discurso del Camarada Avakian

El aspecto más importante de los programas fue el discurso por Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, "La Pérdida en China y el Legado Revolucionario de Mao Tsetung." Esta fue un profundo y extenso análisis de la lucha que desembocó en el reaccionario golpe de Estado en China dirigido por Jua Kuo-feng, Teng Siao-ping y el resto de su camarilla. El camarada Avakian habló por varias horas, dirigiéndose a las preguntas que tenían presentes mucha gente de orientación revolucionaria: las fuerzas envueltas en esta lucha, cuestiones de línea internacional y su relación a la lucha de clases en China, y cómo debemos comenzar a entender las causas del revés en China y sus lecciones.

El camarada Avakian presentó un análisis concentrado de la historia de la lucha en China y del rol de Mao y del pensamiento Mao Tsetung en dirigir a las masas populares de China a través de todas las vueltas y revueltas en la lucha para en primer lugar liberar a China del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático—como dijo Mao, las tres grandes montañas pesando sobre el pueblo chino—y después, en la lucha intensa para construir el socialismo y mantener el Poder en manos de la clase obrera, una lucha que Mao libró hasta su último suspiro, junto con los Cuatro y otros revolucionarios que continuaron a librar esta lucha después de la muerte de Mao.

El discurso exploró los orígenes y el desarrollo de la lucha que fue la última gran batalla de Mao. El camarada Avakian discutió los problemas surgiendo del período de la revolución de la nueva democracia, y la lucha entre dos líneas en el seno del Partido Comunista de



El público de pie para cantar el himno de la clase obrera internacional, La Internacional, a la conclusión de la exitosa Reunión Conmemorativa Mao Tsetung en el Area de la Bahía de San Francisco, el 10 de septiembre. La bandera dice: ¡Mantener en alto la bandera de las contribuciones inmortales de Mao Tsetung y los éxitos de la Revolución Cultural! ¡Aclamar los esfuerzos heroicos de los Cuatro quienes lucharon para sostener la línea revolucionaria de Mao y el mando proletario en China! ¡Revisionistas son revisionistas, y no deben ser apoyados, revolucionarios son revolucionarios y deben ser apoyados!

China sobre cómo llevarla a cabo. Analizó el rol de varias personas en liderazgo inclusive Chou En-lai y su trayectoria, y las dificultades y lucha aguda que enfrentaron Mao, los revolucionarios genuinos en el Partido y las masas populares en el período de transición al socialismo. El discurso analizó el fenómeno de la transformación de demócratas burgueses en seguidores del camino capitalista.

El camarada Avakian analizó la Gran Revolución Cultural Proletaria y la lucha intensa que le dio nacimiento—la necesidad, como dijo Mao de encontrar "una forma, un medio de movilizar a las amplias masas de manera abierta, en todos los terrenos y de abajo arriba para exponer nuestro lado oscuro." Examinó las vueltas y revueltas de este movimiento de masas, consciente de clase y sin precedente, y las fuerzas que tomaron parte, el rol de los Cuatro, y los desarrollos después del caso Lin Piao.

Discutió y examinó la complicada lucha contra los seguidores del camino capitalista, el rol abierto y entre bastidores de Chou En-lai, el significado del criticismo a Confucio, el regreso de Teng Siao-ping, y otras campañas y sucesos importantes. Presentó y analizó la línea revolucionaria de Mao Tsetung y su método de lucha desarrollado para dirigir a las masas.

### La Situación Internacional

Hablando de la situación internacional y de la cuestión de la guerra, el camarada Avakian denunció la "teoría de los tres mundos" ahora promovida por los gobernantes de China, demostrando cómo esta teoría reaccionaria va en contra de la línea de Mao sobre la política internacional. Discutió la influencia de la situación internacional en la lucha de clases dentro de China. El discurso trató con el problema general confrontando a los países socialistas tocante el desarrollo de la línea y política en la esfera internacional. Se refirió a la experiencia histórica de los comunistas en el tratamiento de la contradicción entre la defensa de un país socialista contra la amenaza de la agresión imperialista por un lado, y por el otro, la continuación de la revolución a nivel nacional y el apoyo a la revolución mundial. Fue explicado el pensar de Stalin, Mao y los Cuatro sobre estos problemas intrincados.

El discurso trató con el golpe de Estado de octubre, 1976 y la resistencia de los revolucionarios y las masas en China. Analizó cuál fue la base social para los líderes revisionistas, en particular, los problemas resultando de "la existencia en la sociedad socialista de toda una capa de burócratas, intelectuales, técnicos, administradores, etc., cuya tendencia espontánea fuertemente les atrae al conservativismo y a proteger sus posiciones relativamente privilegiadas..." Resumió cómo Mao trató este problema de ganar y transformar a la cantidad más grande posible de estas personas.

Resumiendo la situación actual, el camarada Avakian planteó algunos de los problemas que los revolucionarios enfrentan hoy día, cuestiones de línea política que tendrán que ser estudiadas de una manera más profunda, a base del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung. El dijo: "En los últimos cien años, más o menos, desde la Comuna de París a la Unión Soviética, a la Revolución Cultural, el proletariado ha continuado alcanzando nuevas y más grandes alturas, logrando aun más grandes victorias a pesar de algunos retrasos y revocaciones temporarias. Como lo dijo Mao Tsetung: 'Las perspectivas son brillantes, el camino tiene vueltas y revueltas.'"

### Cuestiones Adicionales

Después del discurso hubo un período muy vivo de preguntas y respuestas. Durante el discurso se colectaron muchas preguntas del público a las cuales el camarada Avakian respondió. Se colectaron más de trescientas preguntas durante los programas. Por falta de tiempo, en la reunión en Nueva York sólo unas pocas fueron contestadas, y mientras que en el Area de la



Miembros del Comité Conmemorativo a Mao manifiestan delante del chueco "Commemorativo a Mao" auspiciado por el PCML y Cía. La acción, organizada al último momento, fue casi tan numerosa como la asistencia adentro.

# Nicaragua...

Viene de la página 1

helicópteros en contra del pueblo, el cual era pesadamente armado pero muy determinado, para bombardear y ametrallar las ciudades promiscuamente, convirtiéndolas en ruinas, y matando a miles.

Cuando por fin las tropas de Somoza lograron ocupar las ciudades en ruinas, arrastraron a la gente de sus casas, disparándoles en plena calle, tratando así de aterrorizar a la población para que no siga resistiendo. En León, 20 jóvenes fueron ejecutados al estilo Gestapo en una trinchera a la orilla de la ciudad. Un oficial de la GN de Chinandega hizo alarde de como sus tropas capturaron a 26 jóvenes cerca de la frontera con Honduras y les mataron a balazos diciendo, "De esta manera es menos problema."

Pero estas despiadadas atrocidades al estilo de Hitler sólo han aumentado la furia y el desafío del pueblo nicaraguense. Los habitantes de las poblaciones que han quedado en ruinas han declarado que la lucha continuará hasta que Somoza sea derrotado. Apenas la GN pintaba sobre los lemas escritos por los rebeldes, nuevos lemas aparecieron en las paredes, y a pesar de la desigualdad en las armas, muchos de la GN han sido matados.

El actual régimen fascista de Anastasio Somoza tiene sus orígenes en la "nicaraguanización" del país por los imperialistas estadounidenses en 1927. Esto fue necesario para tratar de esconder la continuada intervención por parte de los EEUU en los asuntos internos de Nicaragua, tal como facilitar la dominación de los imperialistas estadounidenses (los Marinos de los EEUU habían sido mandados para controlar el país). El programa incluía la formación de una Guardia Nacional, completado con un títere escogido especialmente para dirigirlo: el padre del actual Somoza, educado en la Academia Militar de West Point, y trabajando por la Fundación Rockefeller en los EEUU.

Los sandinistas de hoy en día toman su nombre de Augusto César Sandino quien dirigió la lucha contra este plan, pero más tarde fue asesinado después de caer en una trampa para desarmar a una parte de sus fuerzas. (Para más informes sobre Sandino y la historia de la lucha en Nicaragua, vea *Revolución*, marzo 1978.)

La larga experiencia de la familia Somoza como limpiabotas del imperialismo EEUU, junto con la opresión, explotación y represión del pueblo nicaraguense, ha resultado en amplia oposición al dominio de Somoza por parte de la abrumante mayoría de los obreros, campesinos y otros. Pero, junto con esto, Somoza, que tiene la más grande fortuna en Nicaragua, es conocido por sus esfuerzos de penetrar y dominar a otras empresas y, cuando se encuentra con oposición en esto, ha sometido a la burguesía nacional, y también algunos elementos rivales que son pro EEUU, a varios grados de intimidación, represión y hasta asesinato.

Esto ha tenido como resultado una situación en la cual Somoza no sólo en-



Guerrilleros sandinistas pegan fuego a un camión de gasolina en Masaya durante la guerra civil.

frenta la oposición de la gran mayoría de la gente trabajadora y otros, sino que también la de todos los grupos y facciones políticos, inclusive de los partidos conservadores, la Iglesia Católica, y la mayoría de los hombres de negocio. Hasta le opondrá la Cámara de Comercio la cual ha sido declarada fuera de la ley por su apoyo de la actual huela en contra de Somoza. Esta huelga, junto con la que duró 14 días después del asesinato de Chamorro en enero pasado, fueron organizadas por el Frente Amplio de Oposición, una coalición de una docena de partidos y tres organizaciones laborales. Esta coalición también ha rehusado llevar a cabo cualquier negociación directa con Somoza hasta que éste ponga en libertad a los líderes de la oposición que están encarcelados, y levante la censura de las noticias.

## Cambia de Tono

Los imperialistas estadounidenses quienes se han apoyado en la dictadura derechista para servir a sus intereses, ahora han tratado de asumir una actitud "neutral" respecto a Somoza a medida que se desarrolla la lucha. Cuando parecía que iba a caer a principios de este año, Carter lo criticó por "violaciones de derechos humanos." Entonces, cuando parecía que podría mantenerse, Carter cambió de tono, y alabó al dictador por "su progreso substancial" en esta esfera. Pero está claro que él se estaba refiriendo a los intereses de los imperialistas EEUU. Como premio por un trabajo bien hecho, la administración de Carter pidió \$150.000 de regalo para entrenar a la Guardia Nacional de Somoza que es conocida por heroicos actos como el de empujar a personas de la oposición política fuera de helicópteros, o de arrojarlos en volcanes.

El asesinato y el terror de masas llevado a cabo contra el pueblo nicaraguense concentra la naturaleza antipopular y proimperialista de su régimen. Mientras tanto, Somoza mismo, después de que el Parlamento rehusó permitirle huir, se está escondiendo en su "fortaleza," su cuartel general subterráneo—el único sitio donde está fuera de peligro.

Con todo lo que está sucediendo, los

imperialistas estadounidenses están empezando a considerar a Somoza como una desventaja. El Senador Frank Church del Comité de Relaciones Extranjeras indicó la dirección en la cual se está moviendo los EEUU cuando declaró que "Somoza está terminado" y llamó por cortar la asistencia militar por parte de los EEUU para "apresurar su caída." Mientras que antes los imperialistas de EEUU nunca se preocuparon de ejecuciones en Nicaragua, cuando todo les iba suave allí, de repente ahora Washington está "profundamente preocupado por informes sobre la enorme cantidad de atrocidades" y ha enviado al Embajador Jorden como mensajero especial para intentar de arreglar "discusiones de paz" entre Somoza y "grupos interesados de la oposición." Parece que han podido juntar en torno a estas componendas varios partidos burgueses, aunque excluye a los sandinistas.

## Lucha Intrica

Estas conferencias tienen un sólo fin: usar todos métodos posibles para aplastar al movimiento de masas en Nicaragua. Para lograr esto, parece que estas conferencias de "paz" están tratando de reunir a todas las fuerzas burguesas en un bloque contra el pueblo nicaraguense y las fuerzas revolucionarias, y, al mismo tiempo, buscar un sustituto posible para Somoza por si a caso él resulta completamente indefensible.

Claro que intentarán de aprovecharse de cualquiera divisiones dentro de los rangos sandinistas para tratar de vencer una sección de estos a unirse con esta alianza de una forma u otra.

También no cabe duda que los buitres socialimperialistas soviéticos y sus lacayos cubanos están bien interesados en los desarrollos en Nicaragua, esperando encontrar fuerzas que puedan usar para avanzar los intereses soviéticos en esta área.

A pesar de declaraciones por parte de Somoza de que la insurrección ha sido "destrozada y derrotada," las fuerzas rebeldes sandinistas han retrocedido a las montañas sólo por ahora, enfrentadas con fuerza armada superior, pero siguen lanzando ataques contra cuarte-

les de la Guardia Nacional. Desde su formación en los años del 60, los sandinistas han representado una fuerza que se ha opuesto continuamente a Somoza y a sus apoyantes estadounidenses, y en esto, han continuado a ser una expresión de las aspiraciones y las luchas del pueblo nicaraguense. La toma del Palacio Nacional sirvió de catalizador para la insurrección de las masas, y ayudó a la intensificación de las contradicciones de clase en Nicaragua y a desenmascarar el papel de los imperialistas EEUU allí.

Los principales enemigos del pueblo nicaraguense son los imperialistas EEUU y su lacayo: Somoza. Un amplio frente unido se ha estado solidificando contra estos enemigos. Esto incluye los partidos conservadores y elementos burgueses quienes, a esta etapa de la lucha, están en contra de Somoza. Pero, al mismo tiempo, la naturaleza de clase de estas fuerzas hace que su unidad con el pueblo es sólo parcial y condicional. Mientras que sea posible unirse con estas fuerzas y partidos burgueses contra Somoza, sus intereses de largo plazo están en oposición a los de los obreros, campesinos y la gran mayoría del pueblo de Nicaragua. Cualquiera ilusión sobre la posibilidad de apoyarse en ellos resultaría desastrosa para la lucha de las masas nicaraguenses.

Como en todos los países del mundo victimizadas por el imperialismo, existe la necesidad de un Partido Comunista marxista-leninista genuino para dirigir a las masas en ganar la verdadera liberación nacional y avanzar la lucha hacia el socialismo y el comunismo. Y hay gente en la lucha actual que está bien decidida de avanzar sobre este camino.

Hoy en día, el régimen de Somoza está tambaleando. Gente de todas partes de Nicaragua está resuelta a luchar hasta la victoria, y los sandinistas y otros han expresado su confianza que Somoza no puede durar mucho tiempo.

Pero, aún después de la derrota de Somoza, que ésta venga temprano o tarde, el pueblo nicaraguense enfrenta una lucha complicada, en la cual tendrá que apoyarse en su propia fuerza, y evitar las trampas con las cuales los imperialistas y reaccionarios buscan emboscarlo. ■

# Análisis ...

Viene de la página 4

Bahía de San Francisco hubo más oportunidad, todavía no fue posible contestar todas las preguntas provocadas por el discurso. Algunas de las preguntas que el camarada Avakian tuvo la oportunidad de contestar se refirieron a la reciente carta de Albania sobre la cancelación de ayuda a Albania por el régimen revisionista de China y sus comentarios sobre la Revolución Cultural; la relación entre el liderato del Partido y las masas populares; y la "teoría de los tres mundos." El Partido ha estado contestando estas y muchas de las otras preguntas a través de las muchas actividades por el transcurso del Mes Conmemorativo a Mao Tsetung y continuará refiriéndose a estas en el futuro.

Las reuniones fueron viva testimonio de que la gente de conciencia revolucionaria está resuelta a mantener en alto

la bandera de Mao Tsetung y dirigirse a las preguntas planteadas por los importantísimos sucesos en China. Una multitud de gente rodeó las mesas de literatura, comprando cartelones y literatura revolucionaria. Dos importantes libros, *Revolution and Counter-Revolution*, *The Revisionist Coup in China and the Struggle in the RCP* (Revolución y Contrarrevolución, El Golpe de Estado en China y la Lucha en el PCR, RCP Publications, sólo disponible en inglés), que trata profundamente con las cuestiones políticas de la lucha contra el revisionismo en China, y *And Mao Makes 5* (Con Mao Son Cinco, publicado por Banner Press, sólo disponible en inglés) que hace disponible los documentos principales de la Izquierda en China durante las luchas más corrientes. Estos libros se vendieron en enormes cantidades. Mucha gente demandó que se haga disponible el discurso del camarada Avakian, "La Pérdida en China y el Legado Revolucionario de Mao Tsetung" lo más pronto posible para que pueda ser estudiado más profundamente por los

que asistieron a las reuniones, como por los que no pudieron estar presentes.

Se sintió que verdaderamente fue un evento histórico. El hecho de que estas reuniones se llevaron a cabo con tanto éxito, que tanta gente vino con tanto interés en estas cuestiones, fue testimonio de que los revolucionarios por todo el mundo no iban a seguir ciegamente a los revisionistas que hoy gobiernan en China, los que creen que puedan prohibir la revolución, que se comportan como una gran potencia, los tipos como Teng Sio-ping que fue obligado a admitir durante una "autocrítica" en 1966, "Tengo que confesar que no sólo no he mantenido en alto la bandera del pensamiento Mao Tsetung, sino que ni he levantado esta bandera nunca." Fue testimonio de que mucha gente reconoce que los acontecimientos en China y las conclusiones que uno saca de ellos tienen tremendo significado para el curso futuro del pueblo por todo el mundo.

Y fue testimonio de lo que el camarada Avakian dijo cuando se refirió a una declaración que había hecho poco des-

pués de la muerte de Mao y antes del golpe de Estado revisionista: "Lo que es inevitable es que la gente continuará luchando contra su opresión y su explotación, o sea que este sistema de capitalismo no está aquí para siempre, ni eternamente... y que el mismo desarrollo del capitalismo... ha creado un ejército poderoso, la clase obrera, como sepulcero del capitalismo..."

"Así que cuando ellos pregunten, ¿quiénes serán los sucesores de Mao Tsetung? la clase obrera está lista con su respuesta: *Nosotros* seremos los sucesores de Mao Tsetung, en nuestros millones y cientos de millones, y continuaremos a llevar a cabo la causa por la cual él luchó, y en la cual él nos dirigió y a la cual él dio toda su vida, hasta que este gran objetivo de eliminar la explotación y la opresión, y de lograr el comunismo haya sido logrado finalmente. *Este* es el más grande homenaje que podamos dar a Mao Tsetung, y es una causa que la clase obrera hoy día y nuestros hijos y los hijos de estos y los del futuro llevarán a cabo. ■

lado revolucionario de la filosofía de Hegel—de su método dialéctico. Entre ellos se encontraron Marx y Engels. Engels subrayó que mientras que el sistema de Hegel resultaba en el conservatismo, ambas en la filosofía y la política "...quien considerase como lo primordial el método dialéctico, podía figurar, tanto en el aspecto religioso como en el aspecto político, en la extrema oposición." (*Ibid.*, pág. 361)

Y, Engels recordó, después de 1840 cuando en la Prusia, "la beatería ortodoxa y la reacción feudal-absolutista subieron al trono con Federico Guillermo IV," Marx—y también Engels—se unieron a la oposición, haciendo parte de esos "Jovenes Hegelianos" con una posición que "se presentaba ya abiertamente como la filosofía de la burguesía radical ascendente, y sólo empleaba la capa filosófica para engañar a la censura." (*Ibid.*, pág. 361)

Pero, Marx y Engels se revelaron muy rápidamente ser más radicales que burgueses. Aquí está la descripción de Engels de lo que ocurrió entonces en su desarrollo:

"Fue entonces cuando apareció *La esencia del cristianismo*, de Feuerbach. Esta obra pulverizó de golpe la contradicción, restaurando de nuevo en el trono, sin más ambages, al materialismo. La naturaleza existe independientemente de toda filosofía; es la base sobre la que crecieron y se desarrollaron los hombres, que son también, de suyo, productos naturales; fuera de la naturaleza y de los hombres, no existe nada, y los seres superiores que nuestra imaginación religiosa ha forjado no son más que otros tantos reflejos fantásticos de nuestro propio ser. El maleficio quedaba roto; el 'sistema' [de Hegel] saltaba hecho añicos y se le daba de lado. Y la contradicción, como sólo tenía una existencia imaginaria, quedaba resuelta. Sólo habiendo vivido la acción liberadora de este libro, podría formarse una idea de ello. El entusiasmo fue general: al punto todos nos convertimos en feuerbachianos. Con qué entusiasmo saludó Marx la nueva idea y hasta qué punto se dejó influir por ella—pese a todas sus reservas críticas—, puede verse leyendo *La Sagrada Familia*." (*Ibid.*, pág. 362)

Pero Feuerbach no era un materialista completo. Forzado a la isolación por las autoridades reaccionarias, Feuerbach retrocedió también filosóficamente. Rechazó el materialismo consecuente porque su concepción del materialismo era la del siglo 18—materialismo mecánico, metafísica en vez de dialéctica—como lo fue presentado especialmente por los materialistas franceses de ese período. Este materialismo reconoció sólo el movimiento cuantitativo, y trataba las divisiones en la naturaleza como absolutos, reflejando el nivel de conocimiento científico de ese tiempo y el hecho de que el capitalismo todavía no había conquistado la sociedad (una excepción mayor siendo Inglaterra donde esto involucró la continuación de la monarquía y de una aristocracia terrateniente). Semejante materialismo no llegó a comprender el hecho de que todo es contradicción: que "el orden natural" es el cambio marcado por grandes saltos (cambio cualitativo); que hay interconexión de cosas contradictorias; y que hay sólo división relativa, y no absoluta, entre diferentes tipos de materia en movimiento.

El mismo Feuerbach acabó en el idealismo. Mientras que él había enseñado que la religión representaba sólo la expresión fantástica en la mente humana de la existencia humana y natural, él no intentó abolir a la religión, sino que trató de dar un carácter religioso a las relaciones humanas. Como lo caracterizó Engels:

"La religión es, para Feuerbach, la relación sentimental, la relación cordial de hombre a hombre, que hasta ahora buscaba su verdad en un reflejo fantástico de la realidad—en la mediación de uno o muchos dioses, reflejos fantásticos de las cualidades humanas—y ahora la encuentra, directamente, sin intermediario, en el amor entre el Yo y el Tú. Por donde, en Feuerbach, el amor sexual acaba siendo una de las formas supremas, si no la forma culminante, en que se practica su nueva religión." (*Ibid.*, pág. 372-373)

Y es aun peor cuando el sistema filosófico y moral de Feuerbach se aplica a la esfera de las relaciones económicas, sociales y políticas. Engels, con ambos sarcasmo y pena, señala que la Bolsa sirvió de ejemplo perfecto y de "templo" para el credo moral de Feuerbach, porque allí cada uno sigue su propio derecho a la felicidad, y la ética puede ser medida por el éxito obtenido. En resumen, Feuerbach no avanzó más allá de la burguesía misma—no avanzó más allá de la santificación de la igualdad ante la ley como el más alto principio de la sociedad. Como lo dijo Engels: "la moral de Feuerbach está cortada a la medida de la actual sociedad capitalista, aunque su autor no lo quisiese ni lo sospechase." (*Ibid.*, pág. 378)

Así que, respecto a las clases oprimidas, y particularmente al proletariado en la sociedad capitalista, la filosofía/moralidad de Feuerbach sólo podía aconsejar la capitulación so capa de "amor" e "igualdad." Engels resumió que: "Con esto, desaparece de su filosofía hasta el último residuo de su carácter revolucionario, y volvemos a la vieja canción: amaos los unos a los otros, abrazaos sin distinción de sexos ni de posición social [clase]. ¡Es el sueño de la reconciliación universal!" (*Ibid.*, pág. 378)

#### El Salto de Marx

Así que era necesario ir más allá de Feuerbach, él

cual había surgido de un hegelianismo de tipo no ortodoxo sin ser capaz de hacer el salto cualitativo más allá de Hegel y del idealismo en general. Fue Marx, quien, más que ningún otro, abrió camino en hacer este salto. Como lo resumió Engels: "Pero de la descomposición de la escuela hegeliana brotó además otra corriente, la única que ha dado verdaderos frutos, y esta corriente va asociada primordialmente al nombre de Marx." (*Ibid.*, pág. 380)

Marx no botó completamente a Feuerbach, ni a Hegel tampoco. Criticó a Feuerbach por no haber avanzado el materialismo, y asimiló críticamente el aspecto materialista de Feuerbach. Según Engels, "Las tesis sobre Feuerbach" de Marx, escrito en 1845 es: "el primer documento en que se contiene el germen genial de la nueva concepción del mundo." (*Ibid.*, pág. 354)

En estas "Tesis," Marx demostró que Feuerbach era un materialista contemplativo. "El defecto fundamental de todo el materialismo anterior—incluido el de Feuerbach—es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de *objeto* o de *contemplación*, pero no como *actividad sensorial humana*, no como *práctica*, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado *activo* fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal." (Marx, "Tesis Sobre Feuerbach," *Obras Escogidas* de Marx y Engels, Tomo I, pág. 7) Por esta razón, dijo Marx, Feuerbach "sólo considera la actitud teórica como la auténticamente humana... Por tanto, no comprende la importancia de la actuación 'revolucionaria', 'práctico-crítica'." (*Ibid.*)

Aquí, por primera vez en la historia, Marx está insistiendo sobre el papel central y determinativo de la práctica en el proceso del conocimiento, su papel decisivo en el movimiento del conocimiento. Antes de esto, inclusive con Feuerbach, como lo señala Marx, el materialismo tenía una concepción de la realidad objetiva como cosas existiendo independientemente del pensamiento humano y afuera de éste, pero no consideraba la actividad humana misma como parte de la realidad objetiva. Es por esto que Marx dice de Feuerbach que él "quiere objetos sensoriales, realmente distintos de los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad *objetiva*." (*Ibid.*) De acuerdo con este punto de vista, la relación del hombre a la naturaleza durante el proceso del conocimiento es simplemente que el hombre debe reflejar a la realidad externa en sus pensamientos, o debe contemplarlo.

Pero esto sólo no puede solucionar la cuestión de si el pensamiento del hombre puede llegar a reflejar correctamente la naturaleza. Como Mao sigue a hacer destacar:

"El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema *práctico*. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente *escolástico*." (*Ibid.*, pág. 7-8)

En "Ludwig Feuerbach" Engels dijo que "El gran problema cardinal de toda la filosofía, especialmente de la moderna, es el problema de la relación entre el pensar y el ser." (Engels, obra cit., pág. 363) Ya en 1845, en su "Tesis sobre Feuerbach," Marx había sentido la base para responder a esta cuestión identificando la práctica como criterio de la verdad. "La vida social es, en esencia, *práctica*. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica." (Marx, obra cit., pág. 9)

En cuanto a la sociedad, explicó Marx, el materialismo contemplativo trató, a lo más, con el papel de *individuos* en relación entre sí. No podía revelar las relaciones sociales que son las relaciones humanas esenciales, ni las actuales condiciones que sentaron la base para tales relaciones. Marx notó que "Feuerbach no ve, por tanto, que el sentimiento religioso es también un *producto social* y que el individuo abstracto que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad." (*Ibid.*)

El problema con Feuerbach era que, en la medida en que él "es materialista, se mantiene al margen de la historia, y en la medida en que toma la historia en consideración, no es materialista. Materialismo e historia aparecen completamente divorciados en él..." ("Feuerbach: Oposición Entre las Concepciones Materialista y Idealista" [Primer Capítulo de *La Ideología Alemana*], *Obras Escogidas* de Marx y Engels, Tomo I, pág. 26)

Finalmente entonces, en oposición a Feuerbach y a todos los materialistas anteriores, el nuevo materialismo—dialéctico e histórico—se basa sobre la comprensión de que "son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias... La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como *práctica revolucionaria*." (Marx, obra cit., pág. 8) Lo que Marx está haciendo destacar aquí es que del mismo modo que los hombres se relacionan entre sí en el contexto de la sociedad y por medio de ella y son generalmente moldeados por la sociedad en la cual existen, también es el caso que los hombres pueden y deben de cambiar a la sociedad—y a

través de ella, la naturaleza. De ahí viene la declaración famosa de Marx: "Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*." (*Ibid.*, pág. 10)

Claro que, como Marx lo subrayó repetidamente, los hombres no pueden cambiar las cosas según sus puros deseos nomás, sino sólo de acuerdo con las leyes objetivas. Y esto es verdad respecto a la sociedad tanto como respecto a la naturaleza. La sociedad se determina al fin y al cabo por el nivel del desarrollo de la fuerzas productivas, que cada nueva generación hereda. Pero la sociedad no pasa simplemente a través de toda una serie de cambios cuantitativos, caracterizados solamente por la acumulación de fuerzas productivas. La vida material de la sociedad, particularmente sus relaciones económicas, forma la base sobre la cual se levantan instituciones políticas, costumbres, leyes, ideología, cultura, etc.; éstas (la superestructura) a su vez ejercen una tremenda reacción sobre la base económica, y en momentos particulares, llegan a ser decisivas. A cierto punto, el desarrollo de la fuerzas productivas mismas las pone en conflicto con las relaciones económicas en las cuales los hombres han entrado al emplear las fuerzas productivas. En semejantes momentos, una revolución social—un cambio en la superestructura—es necesaria para reemplazar las viejas relaciones de producción con las nuevas que pueden liberar a las fuerzas productivas.

Como dijo Marx, criticando al anarquista francés de su tiempo, M. Proudhon, "al conseguir nuevas fuerzas productivas el hombre cambia su modo de producción; y al cambiar su modo de producción, al cambiar su manera de ganarse la vida, cambian todas sus relaciones sociales." (*La Miseria de la Filosofía*, nuestra traducción.) Pero, una vez más, para cambiar las relaciones sociales, hay que hacer una revolución social. Así que la sociedad se desarrolla desde un nivel más bajo hasta un nivel más alto, por un serie de semejantes revoluciones (saltos cualitativos). Esto ocurre a través del derrocamiento de una clase por otra, después de cierto punto en el desarrollo de la lucha entre estas; así que, la historia de la sociedad, desde que las clases llegaron a existir, es la historia de la lucha de clases.

La filosofía marxista reconoce la ley dialéctica del desarrollo, tanto en la sociedad como en la naturaleza. Y, de hecho, reconociendo la importancia de cambiar al mundo—o de actuar de acuerdo con el mundo, y especialmente la sociedad, en su realidad cambiante, en su movimiento y desarrollo, y ayudando a acelerar el salto revolucionario del capitalismo al comunismo—Marx y Engels subrayaron la importancia de la dialéctica. Como la formuló Lenin:

"Marx y Engels, habiendo superado a Feuerbach y tras haber adquirido la madurez en la lucha contra los chapuceros, pusieron naturalmente su máxima atención en la terminación del edificio de la filosofía del materialismo, es decir, en la concepción materialista de la historia y no en la gnoseología materialista. Debido a eso, en sus obras Marx y Engels subrayaron más el materialismo *dialéctico* que el *materialismo dialéctico*, insistieron más en el materialismo *histórico* que en el *materialismo histórico*." (Lenin, *Materialismo y Empiricriticismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1974, pág. 426).

Así que, en desarrollar su filosofía revolucionaria, Marx y Engels no simplemente botaron a Hegel. En vez de eso, guardaron lo revolucionario de Hegel, su método dialéctico, y, como lo dijo Engels, "se limpiaba al mismo tiempo de la costra idealista que en Hegel impedía su consecuente aplicación." (*Ibid.*, pág. 381). Ahora no se trataba del movimiento dialéctico de una idea absoluta, del espíritu como creador y moldeador del mundo material, sino lo opuesto. Ahora, se reconocía que es la materia que está eternamente en movimiento, y cambiando, y transformándose en diferentes formas particulares las cuales nacen y dejan de existir; y aun más, que ideas, conocimiento, espíritu, son sólo el reflejo en la mente humana (que también es materia) de este proceso, y siguen las mismas leyes de desarrollo. Esto era materialismo dialéctico—o la dialéctica materialista—y, aplicado a la historia, materialismo histórico, tal como fue desarrollado y sistematizado por Marx y Engels.

Pero, como fue indicado antes, esta filosofía no era simplemente, ni fundamentalmente, el producto de la mente de Marx y Engels. Era resultado del desarrollo del capitalismo, de la ciencia natural, y de la lucha de clases. Y fue el producto de un proceso dialéctico del desarrollo de la filosofía misma, reflejando estos cambios y levantamientos, en la sociedad y en la comprensión y la dominación del mundo natural por el hombre. Y el materialismo dialéctico e histórico tampoco representó solamente a Marx y unos cuantos más; era, y sigue siendo, la filosofía revolucionaria del proletariado, a la vez objetiva y partidaria, reflejando las leyes objetivas del desarrollo histórico, y los intereses y la misión histórica del proletariado los cuales conforman completamente con estas leyes. Pues, a diferencia de todas las demás clases en la historia de la humanidad que anteriormente llegaron a la posición dominante y transformaron la sociedad según su propia imagen, el proletariado no sólo tiene la tarea de tomar el Poder; su misión no es de establecer un sistema "eterno" e inmutable representando el "punto final" del desarrollo de la humanidad, sino que de abolir todas

las distinciones, y habilitar a la humanidad a superar continuamente las barreras al desarrollo de la sociedad humana y su transformación de la naturaleza.

**La Defensa y el Desarrollo de la Filosofía Marxista por Lenin**

Aquí sólo ha sido posible presentar la más breve y general esbozo del desarrollo del pensamiento filosófico de Marx y Engels y de su fundación del materialismo dialéctico y del materialismo histórico por este proceso. Pero hay que apuntar que, forjando esta concepción científica de la naturaleza y de la historia, la filosofía tal como había sido en el pasado—como un ramo de pensamiento que sólo podía intentar crear en la imaginación principios globales para la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, y acabar con la separación entre fenómenos en apariencia desconectados, uniéndolos en un sistema completo—tal filosofía llegó a su fin, salvo como la persistencia de pensamiento anticuado representando los intereses de fuerzas reaccionarias en la sociedad.

Como lo formuló fuertemente Engels, el materialismo dialéctico “pone fin a la filosofía en el campo de la historia, exactamente lo mismo que la concepción dialéctica de la naturaleza hace la filosofía de la naturaleza tan innecesaria como imposible. Ahora, ya no se trata de sacar de la cabeza las concatenaciones de las cosas, sino de descubrirlas en los mismos hechos.” (*Ibid.*, pág. 394) O, como lo explicó en otra obra famosa:

“...el materialismo moderno es sustancialmente dialéctico y no necesita ya de una filosofía que se halla por encima de las demás ciencias. Desde el momento en que cada ciencia tiene que rendir cuentas de la posición que ocupa en el cuadro universal de las cosas y del conocimiento de éstas, no hay ya margen para una ciencia especialmente consagrada a estudiar las concatenaciones universales. Todo lo que queda en pie de la anterior filosofía, con existencia propia, es la teoría del pensar y de sus leyes: la lógica formal y la dialéctica. Lo demás se disuelve en la ciencia positiva de la naturaleza y de la historia.” (Engels, “Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico,” *Obras Escogidas de Marx y Engels*, Tomo III, pág. 138-139.)

Pero claro que no es tan fácil poner fin a tal filosofía anticuada. Esto no es solamente, ni mayormente, debido a que esto no les gusta de ninguna manera a los filósofos profesionales, sino porque, como fue señalado anteriormente, tal filosofía anticuada sirve a las fuerzas reaccionarias en la sociedad. La filosofía marxista ha tenido que luchar a cada paso contra las filosofías decadentes de las clases reaccionarias y se ha desarrollado en oposición a ellas, contra una forma u otra del idealismo y la metafísica. Esto no es sencillamente un reflejo de la lucha práctica entre el proletariado y la burguesía (y otras clases explotadoras), sino también es una parte importantísima de la lucha en general entre estas clases.

Y tal lucha en la esfera filosófica, reflejando y prosiguiendo mano en mano con la lucha práctica, ha tomado lugar con mucha intensidad dentro del movimiento socialista, entre marxistas y toda una serie de oportunistas. Fue así durante toda la vida de Marx y Engels, y uno de los resultados de esta lucha fue una sistematización y una profundización más desarrollada de la filosofía marxista, como por ejemplo en la obra sobresaliente de Engels *Anti-Dühring*.

Y tal fue el caso también con Lenin, y en particular con la lucha aguda que él libró para exponer y combatir los renegados dentro del movimiento marxista. La más severa de estas batallas en el campo filosófico, y la que produjo la más extensiva obra de Lenin respecto a la defensa y el desarrollo de la filosofía marxista, fue el criticismo mordaz por Lenin de los oportunistas filosóficos y políticos quienes se agruparon alrededor del pensamiento del físico y filósofo austriaco, Ernst Mach, a principios de los 1900, especialmente durante el periodo entre las revoluciones de 1905 y 1917 en Rusia.

Esencialmente, el machismo (la variedad más popular de empiriocriticismo en ese tiempo) era una forma del idealismo. Estaba ligada con la tendencia positivista en la filosofía que se estaba desarrollando entonces, la cual tuvo mucha similitud con el pragmatismo, la forma específicamente americana de positivismo que surgió con el desarrollo al imperialismo del capitalismo estadounidense. (Para leer más sobre esto, vea al artículo “Against Pragmatism” en *The Communist*, revista teórica del Comité Central del PCR; Vol. 2 No. 2, verano 1978—únicamente disponible en inglés).

Como lo demostró Lenin, el machismo básicamente tuvo como su meta la resurrección de las reaccionarias invenciones filosóficas de George Berkeley, un obispo británico del siglo 18. Los machistas ridiculizaron a los materialistas porque, como lo puso Lenin, los materialistas “reconocen algo que es impensable e incognoscible: la ‘cosa en sí,’ la materia ‘fuera de la experiencia,’ fuera de nuestro conocimiento.” (Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*, pág. 10) En lugar de esto, los machistas insistieron, el mundo real consiste simplemente de “sensaciones.” Consiste de cosas que existen solamente en nuestro conocimiento de ellas, sin ninguna existencia fuera de nuestro conocimiento. Según los machistas, los materialistas se equivocan porque ellos “admiten además la cosa en sí, tras los datos directos de los sentidos, admiten algo más, un fetiche, un ‘ídolo,’ un absoluto, una fuente de

‘metafísica,’ un ‘alter ego’ de la religión (‘la sagrada materia,’ como dice Basárov).” (*Ibid.*, pas. 10-11)

En su refutación cabal de esto, Lenin demostró no solamente la unidad fundamental, sino también la copia casi perfecta por parte del machismo de los argumentos de Berkeley de dos siglos antes. Berkeley tuvo que tratar de hacer conformar su idealismo abierto—su insistencia de que las cosas que al parecer existen afuera de nuestros seres son meras extensiones de la mente—con la difícil de negar sensación de que estas cosas no sólo existen para diferentes personas (diferentes mentes), sino que también son utilizadas por estas personas diferentes de acuerdo con las leyes que les pertenezcan. Como un ejemplo sencillo, dos personas diferentes en la misma sala son capaces repetidamente no sólo de reconocer, sino también de sentarse en una misma silla (aunque generalmente no al mismo tiempo).

Hasta Berkeley no pudo negar esto. ¿Pero cómo explicarlo de acuerdo con su idealismo? La respuesta de Berkeley, que sorprendió a pocos, era atribuir todo esto a Dios, una fuerza espiritual que ha creado y unificado a todas cosas existentes, inclusive a todas las diferentes personas mismas, en una gran entidad—una extensión de este espíritu. Una vez que esto fue clarificado, Berkeley quedó muy contento con permitir que existiera la realidad comúnmente percibida por los mortales ordinarios, y hasta la existencia de leyes naturales que pudieran pertenecer a esta realidad. Como lo resumió Lenin sarcásticamente:

“¡Berkeley no niega la existencia de las cosas reales! ¡Berkeley no rompe con la opinión de la humanidad entera! Berkeley niega ‘sólo’ la doctrina de los filósofos, es decir, la teoría del conocimiento que fundamentalmente sería y resultamente todos sus razonamientos sobre el reconocimiento del mundo exterior y de su reflejo en la conciencia de los hombres.” (*Ibid.*, pág. 19)

Y así fue, en esencia, la repudiación de los machistas, aunque ellos no insistieron en la fabricación de Dios del mismo modo que lo hizo Berkeley. Lenin anotó que “el pensamiento de Berkeley... expresa con justeza la esencia de la filosofía idealista y su significación social, volveremos a encontrarnos más adelante, cuando hablemos de la actitud del machismo ante las ciencias naturales... los ‘novísimos’ machistas no han aducido contra los materialistas ni un solo argumento, literalmente ni uno solo, que no se pueda encontrar en el obispo Berkeley.” (*Ibid.*, pág. 20,31)

¿Pero por qué hicieron tal retrocedimiento estos ‘novísimos’ enemigos del materialismo—figurando entre ellos muchos que habían sido marxistas, y algunos que todavía se dijeron por lo menos “apoyantes críticos” del marxismo? En parte, esto se debió a algunos descubrimientos recientes en la ciencia natural, entre los cuales era el descubrimiento de que el átomo no es una entidad indivisible, sino que puede ser dividido en diferentes partículas (la existencia de electrones llegó a ser conocida a ese tiempo). Estos descubrimientos produjeron una “crisis en la física,” exponiendo los límites de teorías previamente consideradas como principios básicos. De veras, tales descubrimientos proveyeron aún más prueba de la dialéctica de la naturaleza. Pero entre numerosos científicos, filósofos, etc., quienes no adherían, por lo menos de manera consistente, al materialismo dialéctico, estos descubrimientos dieron la “prueba” de la incorrección del materialismo.

Experimentos indicaron que la masa era capaz de ser transformada en energía. A partir de estos, muchos llegaron a la conclusión de que “la materia desaparece.” Y en toda apariencia, parecía ser un paso lógico filosóficamente deducir que la materia no pueda ser la substancia de la realidad y la base del conocimiento.

En criticar y refutar esto, Lenin no sólo reafirmó el materialismo—el materialismo dialéctico—sino que también desarrolló su comprensión de éste integrando estos avances científicos en la filosofía revolucionaria, cuyos principios básicos totalmente abarcaron los nuevos descubrimientos, a la vez siendo enriquecidos por ellos. “La materia desaparece” explicó Lenin, en la actualidad quiere decir que, “desaparecen los límites dentro de los cuales conocíamos la materia hasta ahora, y que nuestro conocimiento se profundiza; desaparecen propiedades de la materia que anteriormente nos parecían absolutas, inmutables, primarias... y que hoy se revelan como relativas, inherentes solamente a ciertos estados de la materia.” (*Ibid.*, pág. 335) Y Lenin explicó el criterio crítico respecto al rol de la materia en la filosofía materialista: “la única ‘propiedad’ de la materia con cuya admisión está ligado el materialismo filosófico, es la propiedad de ser una realidad objetiva, de existir fuera de nuestra conciencia.” (*Ibid.*)

En otras palabras, lo decisivo en trazar la distinción fundamental entre el materialismo y el idealismo en la filosofía no es el estado en que exista la materia particular, pero el hecho que, en cualquier estado que esté, la materia existe y que existe independiente de y como la fundación del conocimiento humano de las ideas. En las palabras de Lenin, “el materialismo dialéctico insiste sobre el carácter aproximado, relativo, de toda tesis científica acerca de la estructura de la materia y de sus propiedades; insiste sobre la ausencia de líneas absolutas de demarcación en la naturaleza, sobre la transformación de la materia en movimiento de un estado en otro... el materialismo dialéctico insiste impero en el carácter temporal, relativo, aproximado, de todos esos jalones del conocimiento de la naturaleza

por la ciencia humana en progreso. El electrón es tan *inagotable* como el átomo, la naturaleza es infinita, pero *existe* infinitamente.” (*Ibid.*, pág. 336, 338)

El materialismo mecánico, o sea, la metafísica, es por supuesto incapaz de comprender esto, y por eso, temprano o tarde, es forzado a hacer concesiones, y degenerar al idealismo. “La nueva física ha derivado hacia el idealismo, sobre todo, precisamente porque los físicos ignoraban la dialéctica.” (*Ibid.*, pág. 336-337) Relacionando esto específicamente con los machistas, Lenin divulgó que “El error del machismo en general y de la nueva física machista consiste en ignorar esa base del materialismo filosófico y la diferencia entre el materialismo metafísico y el materialismo dialéctico. La admisión de elementos inmutables cualesquiera, de la ‘inmutable esencia de las cosas,’ etc., no es materialismo: es un materialismo *metafísico*, es decir, antidialéctico.” (*Ibid.*, pág. 335) Y termina en no ser de ninguna forma el materialismo, como en el caso de los maquistas.

Tal, generalmente, era la base en el descubrimiento científico para la fuga de muchos que hasta entonces habían sido materialistas, inclusive de una cantidad de marxistas, y para su degeneración en idealistas y enemigos del marxismo. Pero aun más importante fue la llegada del imperialismo, la etapa superior del capitalismo, que internacionalmente tuvo mucho que ver con que muchos abandonaron el marxismo, proclamando que las leyes del desarrollo de la sociedad y del capitalismo, en particular, ya no tenían vigencia. En Rusia esto fue manifestado agudamente con la derrota de la revolución de 1905 y la subsecuente reacción de Stolypin. Esto era un periodo de viciosa represión política como de un reflujo en el movimiento obrero de Rusia en particular, un periodo de reagrupación y reconstrucción de las fuerzas destruidas del partido revolucionario de la clase obrera rusa, los bolsheviks. En fin, fue un periodo breve, pero en sus momentos más bajos, entre 1908 y 1912, las deserciones de los rangos revolucionarios, y la degeneración abierta, fueron fenómenos muy notables, especialmente entre intelectuales anteriormente revolucionarios y otros que habían entrado en el movimiento revolucionario en su periodo de surgimiento, pero quienes lo abandonaron y hasta atacaron durante el periodo de reacción y reagrupación.

El revisionismo fue fortalecido. Rechazar al materialismo, a la verdad objetiva, etc., hacia parte íntegra de negar que el marxismo es una ciencia, que su análisis del capitalismo, de la crisis del capitalismo, y de la inevitabilidad de la revolución proletaria, etc., tienen validez y certeza. Durante este periodo en particular, era de suma importancia defender a los principios básicos del marxismo contra ataques abiertos, y defenderlos contra la adulteración por parte de todo tipo de basura burguesa. Si esto no fuese realizado, entonces el proletariado no solamente hubiera sufrido un retraso severo al corto plazo, sino que hubiera sido robado de su vanguardia revolucionaria. ¿Y qué pérdida hubiera sido esto especialmente en vista del levantamiento popular que ocurrió después de este reflujo temporario!

Fue Lenin quien abrió el camino en desenmascarar y combatir a los revisionistas. Les criticó de manera omnimoda, apuntando que desde su comienzo, el marxismo había tenido que librar una determinada lucha contra los enemigos de la clase obrera dentro del movimiento socialista mismo, y que esto era un requisito urgente en aquel tiempo. Lenin reveló los rasgos fundamentales del revisionismo:

Determinar el comportamiento de un caso para otro, adaptarse a los acontecimientos del día, a los virajes de las minucias políticas, olvidar los intereses cardinales del proletariado y los rasgos fundamentales de todo el régimen capitalista, de toda la evolución del capitalismo, sacrificar estos intereses cardinales en aras de las ventajas reales o supuestas del momento: ésa es la política revisionista. Y de la misma esencia de esta política se deduce, con toda evidencia, que puede adoptar formas infinitamente diversas y que cada problema un poco nuevo, cada viraje un poco inesperado e imprevisto de los acontecimientos—aunque este viraje sólo altere la línea fundamental del desarrollo en proporciones mínimas y por el plazo más corto—, provocará siempre, inevitablemente, esta o la otra variedad de revisionismo.” (Lenin, “Marxismo y Revisionismo,” citado en *Lenin Sobre la Lucha Contra el Revisionismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, pág. 12-13)

La batalla contra el revisionismo en la esfera filosófica estaba estrechamente vinculada con la batalla política contra éste. Pero en aquel tiempo, la batalla contra el revisionismo filosófico tuvo gran significado en sí mismo. En actualidad, sin la defensa del materialismo histórico y dialéctico y sin la refutación completa de las ‘revisiones’ y ataques abiertos contra ellos, particularmente visto el renacimiento del idealismo como fue representado por el machismo, hubiera sido imposible mantener un movimiento marxista y preservar la vanguardia proletaria. Tal es la gran importancia de la ideología, y de la filosofía como parte íntegra de ella, en general. Y tal fue la gran importancia de *Materialismo y Empiriocriticismo* de Lenin, en particular.

Como fue señalado anteriormente, el propósito y la substancia de esa gran obra fue la defensa del materialismo contra los “novísimos” asaltos e invenciones

idealistas. Pero también como fue notado, tal defensa tuvo que enfatizar y aplicar la dialéctica en oposición a la metafísica, y si lo hizo porque solamente el materialismo dialéctico podía explicar los recientes desarrollos de la ciencia natural, podía refutar a fondo las interpretaciones idealistas de estos. Y en hacer esto, Lenin no sólo defendió, sino también enriqueció al materialismo dialéctico moderno, la filosofía marxista.

En general Lenin dio gran importancia a la dialéctica, a su estudio y aplicación. Sus "Cuadernos Filosóficos" los cuales cubren más de dos décadas, prestan considerable atención a la cuestión de la dialéctica. Incluido con ellos aparece un manuscrito, "En Torno a la Cuestión de la Dialéctica," escrito en 1915. Aquí Lenin declara que, "El desdoblamiento de un todo y el conocimiento de sus partes contradictorias... es la esencia (uno de los esenciales, uno de los principales, si no la principal característica o aspecto) de la dialéctica." (Lenin, "En Torno a la Cuestión de la Dialéctica," citado por Mao en "Sobre la Contradicción," *Obras Escogidas*, Tomo I, pág. 369)

Lenin continuó a decir que el reconocimiento de la identidad, o la unidad, de opuestos es clave para entender el movimiento de todos los procesos. El contrapuso esto agudamente al concepto metafísico del movimiento como solamente mecánico, como el mero aumento y disminución cuantitativos, como repetición. Este último concepto él lo describió como: "muerta, pálida y seca," mientras que sólo el entendimiento dialéctico "da la clave a estos 'saltos,' a la 'división de lo intacto,' a la 'transformación en su opuesto,' a la destrucción de lo viejo y el surgimiento de lo nuevo." (*Ibid.*)

Y además, Lenin resumió concisamente la relación entre la unidad (o identidad) y la lucha de opuestos. La anterior, él dijo, "es condicional, temporal, transitoria, relativa." Mientras que la lucha de los contrarios es "absoluta, como es absoluto el desarrollo, el movimiento." (*Ibid.*)

Estos fueron puntos extremadamente importantes que representaron elementos básicos del desarrollo futuro de la filosofía marxista. Como lo dijo Lenin en este mismo manuscrito, "La dialéctica es la teoría del conocimiento de (Hegel y) el marxismo." (*Ibid.*) Pero, él notó, esto no había recibido suficiente atención en la filosofía marxista, no sólo en los primeros escritos profundos de Plejanov (acerca de 1900) pero tampoco en Engels. Lenin apuntó específicamente que no solamente Plejanov sino también Engels no habían prestado suficiente atención al punto central o esencial de la dialéctica, la unidad de opuestos. Más tarde esta cuestión fundamental fue tratada y más ampliamente desarrollada por Mao Tsetung.

#### Stalin: El Marxismo y la Metafísica

Pero antes de dirigirnos al enriquecimiento de la filosofía marxista por parte de Mao, es importante resumir brevemente el papel de Stalin en este área. Como Mao mismo escribiera más tarde, obras como *Los Fundamentos del Leninismo* mostraron un entendimiento y una aplicación por Stalin de importantes principios de la dialéctica y del materialismo histórico. Como Mao lo expresó, Stalin, en *Los Fundamentos del Leninismo*:

"analiza la universalidad de la contradicción propia del imperialismo, mostrando que el leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria, y analiza el carácter particular del imperialismo de la Rusia zarista en la contradicción del imperialismo en general, señalando que Rusia llegó a ser la cuna de la teoría y la táctica de la revolución proletaria y cómo en esta particularidad está contenida la universalidad de la contradicción. Esta manera de analizar de Stalin nos sirve de modelo para entender la particularidad y la universalidad de las contradicciones y su interrelación." (Mao, "Sobre la Contradicción," *Cuatro Tesis Filosóficas*, ELE, Pekín, pág. 55)

En 1924, al tiempo que Stalin escribió *Los Fundamentos del Leninismo*, como líder del Partido Comunista soviético, él estaba trabado en una lucha de vida o muerte con Trotski y otros oportunistas. *Los Fundamentos del Leninismo* jugó una parte crucial en esa lucha, en la educación de los amplios rangos de los miembros del Partido y de las masas, ayudando a desenmascarar y a derrotar a la línea contrarrevolucionaria de Trotski en particular. Obligado a sostener semejante lucha para ganar los rangos del Partido y las amplias masas, Stalin fue impulsado a aplicar la dialéctica.

Pero más tarde cuando la Unión Soviética llegó a ser más poderosa y el liderato de Stalin fue generalmente reconocido y fue grande su prestigio, Stalin, aún siendo un gran líder revolucionario, no se apoyó tan consecuente y continuamente en las masas, y tampoco fue tan consecuente y continuamente dialéctico en su modo de tratar con problemas. Como Mao notó después, "En ese tiempo (los 1920) Stalin no tenía nada más en que dependerse excepto las masas, por lo que demandó una amplia movilización. Después, cuando él realizó algunos avances de esta forma, empezaron a apoyarse menos en las masas." (Mao, "Reading Notes on the Soviet Text Political Economy," de *A Critique of Soviet Economics*, tres artículos por Mao Tsetung, Monthly Review Press, disponible sólo en inglés)

El artículo anterior de esta serie, (sobre la economía política etc., *Revolución*, agosto 1978) se dirigió a algunos de los errores principales de Stalin, particular-

mente durante el periodo de los 1930. Fue indicado que el más central y serio de esos errores fue su evaluación incorrecta de que ya no había clases antagonicas en la Unión Soviética después de que la transformación socialista de la propiedad había sido básicamente realizada. Obviamente esto está ligado con la cuestión filosófica de la contradicción, y específicamente con el entendimiento de las formas particulares y del desarrollo de las contradicciones en la sociedad socialista. La evaluación incorrecta de Stalin sobre las clases y la lucha de clases en la Unión Soviética, comenzando en los 1930, estaba vinculada estrechamente con errores filosóficos, particularmente tocante la cuestión de la dialéctica.

Esto se hace evidente en quizás el mayor trabajo filosófico de Stalin, *El Materialismo Histórico y Dialéctico*, escrito a fines de los 1930 (como parte de la *Historia del Partido Comunista (Bolshevique) de la URSS—(HPCUS.)* Aunque este trabajo presenta en forma concentrada un resumen, por lo más correcto, de la filosofía marxista, y específicamente aplica algunos principios de la dialéctica al desarrollo de la naturaleza y la sociedad, está también estropeado por una cierta cantidad de metafísica. Cuando Stalin introduce la exposición de la dialéctica para hablar sobre la contradicción, él no se enfoca sobre la contradicción como la ley básica del materialismo dialéctico. Cuando él cataloga los cuatro puntos de la dialéctica como opuestos a la metafísica, él menciona la contradicción solamente como la cuarta y no dice que es el punto principal. Y así cuando él habló de la lucha de los opuestos y también de la interconexión de las cosas, no conecta los dos, los separa como distintas características de la dialéctica en vez de demostrar como son ambas partes de la contradicción. Y entonces, en su cuarto punto sobre la dialéctica, Stalin da énfasis a la lucha de los opuestos, pero no habla al mismo tiempo de la identidad entre ellos. Incluso Stalin cita a Lenin cuando dice que, "El desarrollo es la 'lucha' entre los contrarios." (Lenin, *En Torno a la Cuestión de la Dialéctica*) Pero Stalin no cita la cláusula de Lenin que viene justo antes—"La condición para el conocimiento de todos los procesos en el mundo 'en sí,' en su desarrollo espontáneo, en su vida real, es el conocimiento de ellos como la unidad de contrarios." (Lenin, *op. cit.*)

Esto es importante porque, como también Lenin dijo, "En una palabra, la dialéctica puede ser definida como la doctrina de la unidad de los contrarios. Esto comprende el núcleo de la dialéctica, pero exige explicaciones y desarrollo." (Lenin, "Resumen del Libro de Hegel, *Ciencia de la Lógica*," nuestra traducción.) Y Lenin adicionalmente declaró que "La identidad entre contrarios... es el reconocimiento (descubrimiento) de las tendencias opuestas y contradictorias, mutuamente excluyentes, en todos los fenómenos y procesos de la naturaleza (inclusive la consciencia y la sociedad)." (*Ibid.*) En otras palabras, la contradicción es inconcebible sin la identidad, o unidad, de los opuestos, y teniendo tal identidad, existe la base para que los aspectos contradictorios se transformen el un en el otro.

Al mismo tiempo hay no solamente identidad sino también lucha entre los opuestos de una contradicción. De esta forma, identidad y lucha forman en sí una contradicción, en la cual la lucha es principal y es absoluta, mientras la identidad es secundaria y relativa. Pero al formar una contradicción, identidad y lucha son dependientes una de la otra para su existencia; y omitir la identidad de los opuestos significa eliminar la posibilidad de lucha entre ellos.

Las tendencias en Stalin a la metafísica, tal como se evidencian en su tratamiento de la dialéctica en *Materialismo Histórico y Dialéctico*, también se demuestran en como este trabajo trata con el desarrollo de la sociedad. Esto se indica no solamente en su tratamiento más o menos mecánico de las diferentes fases de la sociedad dando pasos al socialismo, sino también en la forma que el socialismo es tratado como un absoluto.

Stalin muy correctamente enfatizó, en combatir a los apologistas del capitalismo, y de los sistemas explotadores en general, que "es evidente que ya no puede haber ningún régimen social 'incommovible,' ni pueden existir los 'principios eternos' de la propiedad privada y la explotación, ni las 'ideas eternas' de sumisión de los campesinos a los terratenientes y de los obreros a los capitalistas." (*Ibid.*, pág. 127) Y saca la conclusión correcta "Esto quiere decir que el régimen capitalista puede ser sustituido por el régimen socialista, del mismo modo que, en su día, el régimen capitalista sustituyó al régimen feudal." (*Ibid.*) Pero no se indica que la ley de "no puede haber ningún régimen social 'incommovible,'" esté siendo aplicado, por lo menos en una manera consecuente al mismo socialismo.

Similarmente, Stalin sacó de la ley que las contradicciones internas son la base del desarrollo de las cosas, la conclusión que "Esto quiere decir que lo que hay que hacer, no es disimular las contradicciones del régimen capitalista, sino ponerlas al desnudo y desplegarlas en toda su extensión,—no es amortiguar la lucha de clases, sino llevarla a término consecuentemente." (*Ibid.*, pág. 128) Pero, aquí otra vez, no se indica que la necesidad de exponer en vez de encubrir las contradicciones de la sociedad esté siendo aplicada en una manera fundamental al socialismo, y ni está señalada la necesidad de llevar adelante la lucha de clases bajo el socialismo a su fin—a través del socialismo hasta la abolición de clases.

Así como se anotó, Stalin escribió el *Materialismo Histórico y Dialéctico* durante el periodo cuando él

había llegado a la conclusión de que ya no había clases antagonicas en la Unión Soviética. El artículo anterior en esta serie señaló que al fin de su vida el análisis de Stalin de la sociedad socialista fue algo más dialéctico como es reflejado especialmente en su *Problemas Económicos del Socialismo en la URSS*. En este importante trabajo, Stalin trató con varias contradicciones en la sociedad socialista los cuales tendrían que ser resueltos para poder avanzar hacia el comunismo. En particular, él insistió que la contradicción entre las fuerzas y relaciones de producción continuaba existiendo en la URSS, y si no se manejaba correctamente, esto podría tornar en una contradicción antagonica.

Como también se notó en el artículo previo, sin embargo Stalin no reconoció la existencia de las clases antagonicas en la Unión Soviética, no entendió que la contradicción entre el proletariado y la burguesía era todavía la fuerza motriz en la sociedad socialista, ni que el tratamiento correcto de esta contradicción era clave para correctamente manejar la contradicción entre las fuerzas y relaciones de producción bajo el socialismo.

En general, entonces, después de que básicamente se había cumplida la propiedad socialista en la Unión Soviética, Stalin no miró a las contradicciones como la fuerza motriz en el desarrollo de la sociedad socialista. Y falló en reconocer la existencia de la contradicción antagonica entre el proletariado y la burguesía en particular y falló en reconocer y entender bien que ésta es la fuerza motriz principal bajo el socialismo y en el avance hacia el comunismo.

#### Desarrollo Dialéctico de las Contribuciones Filosóficas de Mao

El desarrollo de la filosofía marxista-leninista por Mao fue en sí una demostración de las leyes de la dialéctica materialista. Procedió en relación dialéctica al desarrollo general de la revolución china y a través del análisis de la experiencia de la Unión Soviética y la síntesis de sus lecciones positivas y negativas, incluyendo lo que pertenece a la filosofía.

Esto fue un reflejo de la ley que Mao resumió en 1957:

"La verdad existe en oposición a la falsedad. Tanto en la sociedad humana como en la naturaleza, un todo se divide invariablemente en partes diferentes, sólo que el contenido y la forma varían según las condiciones concretas. Siempre ha de haber cosas erróneas y fenómenos feos. Siempre existirán contrarios como lo correcto y lo erróneo, lo bueno y lo malo, lo hermoso y lo feo. Lo mismo sucede con las flores fragantes y las hierbas venenosas. La relación entre lo uno y lo otro es la de unidad y lucha de contrarios. Sin comparación no puede haber diferenciación; sin diferenciación ni lucha no puede haber desarrollo. La verdad se desarrolla en lucha con la falsedad. Es así como se desarrolla el marxismo. El marxismo avanza en lucha contra la ideología burguesa y pequeñoburguesa y sólo a través de la lucha puede avanzar. ("Discurso Ante la Conferencia Sobre la Propaganda," *Obras Escogidas*, Tomo V, pág. 463)

Esto fue cierto del desarrollo del marxismo por Mao, incluyendo la filosofía, tanto antes como después de la toma del poder político en todo el país, durante ambas la revolución de la nueva democracia y la socialista. Y en ambos periodos, a través de las varias etapas y subetapas de la revolución china, la lucha en el frente filosófico, en la cual Mao guió a las fuerzas proletarias, tuvo tremenda importancia en determinar la dirección y el resultado de la lucha revolucionaria en general.

En el primer artículo de esta serie (sobre la revolución en los países coloniales, *Revolución*, junio de 1978) se señaló que, como parte crucial de desarrollar, defender, y aplicar la línea de la revolución de la nueva democracia, y específicamente la política para la lucha anti-japonesa que constituyó una subetapa dentro de la etapa de la nueva democracia, Mao emprendió la lucha en lo que pertenece a la filosofía. Esta lucha fue apuntada particularmente contra las tendencias dogmáticas (y secundariamente empiricistas) que reflejaban el pensamiento idealista y metafísico en oposición a la dialéctica materialista. La crítica de Mao de este pensamiento fue incorporada especialmente en "Acerca de la Práctica" y "Sobre la Contradicción," ambas escritas en 1937, que constituyen dos (las primeras dos) de las obras filosóficas principales de Mao. En el artículo anterior de esta serie (al cual nos referimos anteriormente), mientras que se señaló que estas obras enriquecieron la filosofía marxista, se dio importancia al significado político de estas obras y su papel en la lucha dentro del Partido y la lucha revolucionaria en general en aquel momento. Aquí enfocaremos la atención sobre los principios de la filosofía marxista elaborados y enriquecidos por Mao en estas obras. Mientras que al mismo tiempo examinaremos la lucha ideológica y política de aquel momento.

"Acerca de la Práctica" fue subtitulada "Sobre la Relación Entre el Conocimiento y la Práctica, Entre el Saber y el Hacer." Reafirmó y concentró la teoría materialista dialéctica marxista del conocimiento, con su énfasis sobre la centralidad de la práctica, y en particular la práctica social. Continuando y desarrollando lo que Marx había primero dicho en su "Tesis Sobre



Feuerbach," Mao señaló que: "El materialismo premarxista examinaba los problemas del conocimiento sin tener en cuenta la naturaleza social del hombre, y por esa razón no podía comprender que el conocimiento depende de la práctica social, es decir, que depende de la producción y de la lucha de clases." (Acerca de la Práctica," *Cuatro Tesis Filosóficas*, ELE, Pekín, pág. 1) en otras partes, en esta obra y en otras, Mao incluye el experimento científico como la tercera fuente del conocimiento.) Aquí, tal como por toda la obra, Mao mantiene y aplica el punto de vista materialista de la relación entre el pensar y el ser (Lo cual Engels dijo era la cuestión básica de la filosofía). Mao continúa explicando que: "Sólo cuando, con la aparición de fuerzas productivas gigantescas—la gran industria—surgió el proletariado moderno, los hombres pudieron alcanzar una comprensión histórica completa del desarrollo histórico de la sociedad, y transformar los conocimientos que tenían de la sociedad en una ciencia. Esta es la ciencia del marxismo." (*Ibid.*, pág. 3-4).

Pero también es claro que lo que se presenta aquí no es meramente un enfoque materialista, sino que también dialéctico. Lo que se aplica a la sociedad, tanto como a la naturaleza, también se aplica al pensamiento. El conocimiento mismo es un proceso dialéctico y sigue las mismas leyes del movimiento de la materia en la naturaleza y de las acciones y las relaciones del hombre en la sociedad.

Específicamente y de más importancia, Mao analiza las etapas en el proceso del conocimiento y los saltos desde una etapa a otra. Basándose otra vez sobre el papel decisivo de la práctica, y dirigiéndose a la cuestión de cómo el conocimiento surge de la práctica y sirve a ésta, Mao señala que "La realidad es que en el proceso de su actividad práctica, los hombres no ven al comienzo más que el aspecto exterior de las diferentes cosas y de los fenómenos con que se encuentra durante ese proceso; ven aspectos aislados de las cosas y de los fenómenos, la relación externa entre los diferentes fenómenos... Ese grado del proceso del conocimiento es el de la sensación e impresión." (*Ibid.*, pág. 5) Pero "La continuación de la práctica social conduce a la repetición múltiple de fenómenos que suscitan en los hombres sensaciones e impresiones. Entonces se produce en la conciencia humana una mutación (un salto) en el proceso del conocimiento: la aparición de los conceptos." (*Ibid.*, pág. 6) Como Mao enfatiza, estos "... conceptos no reflejan ya los aspectos exteriores de las cosas ni sus aspectos aislados o su relación externa; sino que capta la esencia del fenómeno, las cosas en su conjunto, la relación interna de los fenómenos. Entre el concepto y la sensación la diferencia no es sólo cuantitativa, sino cualitativa." (*Ibid.*,)

Además, dice, Mao, "En el proceso entero del conocimiento por los hombres, de cualquier fenómeno que sea, esa etapa de los conceptos, los juicios y las deducciones es una etapa aún más importante: la del conocimiento racional." (*Ibid.*,)

Tal conocimiento racional es abstracto en el sentido científico. Y así no queda más lejos de la verdad, sino que en realidad más cerca. O, como dijo Lenin (en una declaración citada por Mao en "Acerca la Práctica"), "La abstracción de la materia, de la ley de la naturaleza, la abstracción del valor, etc., en una palabra, todas las abstracciones científicas (justas, serias, no absurdas) reflejan la naturaleza de una manera más profunda, más cierta, más completa." (*Ibid.*, pág. 7) Mao lo explica más notando que, "La sensación sólo puede resolver el problema de los

fenómenos; el problema de la esencia no puede ser resuelto más que por el pensamiento teórico." (*Ibid.*, pág. 8) La percepción representa únicamente el conocimiento de la apariencia de las cosas como están reflejadas por los sentidos y registradas en el cerebro como impresiones; la concepción, el conocimiento racional, la teoría, representa la síntesis de estas percepciones, la concentración de sus aspectos esenciales y de sus relaciones internas. De esta síntesis se puede entender la importancia tremenda y el papel de la teoría en general y en el movimiento revolucionario en particular.

Pero, ¿significa, entonces, que la teoría es, después de todo, más importante que la práctica? No. Mao explica como la práctica es fundamental y por lo general más importante que la teoría en varias maneras. "El conocimiento sensible y el conocimiento racional difieren por su carácter; sin embargo no están separados uno de otro, sino unidos sobre la base de la práctica. Nuestra práctica testimonia que las cosas percibidas por los sentidos no pueden ser inmediatamente comprendidas por nosotros, y que sólo las cosas comprendidas pueden ser percibidas aún más profundamente." (*Ibid.*, pág. 8) Aún más Mao explica que, mientras que el salto del conocimiento perceptual a lo racional es más importante que el salto al conocimiento perceptual, sin embargo, el movimiento del conocimiento no se queda allá. Queda lo que constituye un paso aun más importante—aplicar el conocimiento, o la teoría, a la práctica. Y esto representa otro salto, no solamente en el hacer sino también en el saber. Es solamente cuando estas ideas racionales estén aplicadas a la práctica que se puede averiguar su validez; y solamente cuando tales ideas (teorías) se puedan traducir en hechos puede "la evolución del conocimiento de ese proceso concreto... considerarse acabada." (*Ibid.*, pág. 18) Aquí Mao da más expresión y desarrollo a la explicación célebre de Marx que los filósofos únicamente han interpretado el mundo en varias maneras pero el punto es cambiarlo. Y, otra vez, ésta no una explicación vulgar que el hacer es lo que importa, que no importa el saber, ni es, bien seguro, una separación metafísica entre el hacer y el saber; es una explicación materialista dialéctica de la relación entre el hacer y el saber, con la práctica como eslabón principal.

#### La Teoría del Conocimiento

La práctica es la fuente de la teoría, la teoría es una concentración de la práctica; la percepción es la materia prima de la concepción, la concepción es el producto del síntesis de la percepción. Pero la concepción, el conocimiento racional, la teoría, también tiene que ser volverse a la práctica, en cual proceso no solamente se prueba el conocimiento racional, sino también que se recoge nueva materia prima para profundizar el conocimiento racional... y así en un espiral que va sin fin hacia arriba. Por esta razón, Mao declara que, por un lado cuando se pueden lograr los resultados anticipados en la práctica, entonces el proceso particular del conocimiento de una etapa particular del proceso (percepción-concepción-práctica) se puede considerar como completo, pero por el otro "el movimiento del conocimiento humano no termina ahí." (*Ibid.*, pág. 19).

Ni llega a completarse en cualquier tiempo el movimiento del conocimiento humano. Como explica Mao, en resumir las leyes del proceso:

"Descubrir las verdades por la práctica, y confirmarlas y desarrollarlas también por la práctica. Pasar ac-

tivamente del conocimiento sensible al racional, luego del conocimiento racional a la dirección activa de la práctica revolucionaria, a la transformación del mundo subjetivo y objetivo. La práctica y el conocimiento, luego de nuevo la práctica y el conocimiento, esta forma, en su repetición cíclica, es infinita, y el contenido de esos ciclos de la práctica y del conocimiento se eleva cada vez a un nivel más alto. Esto es en su conjunto la teoría materialista dialéctica del conocimiento, éste es el concepto que tiene el materialismo dialéctico de la unidad del saber y de la acción." (*Ibid.*, pág. 23)

Pero el hecho de que el movimiento del conocimiento no tiene fin no significa que es imposible en cualquier punto distinguir entre la verdad y lo falso. Un principio fundamental del marxismo siempre ha sido que hay una verdad objetiva, y que es posible conocerlo. Sin este entendimiento es imposible ser materialista.

Pero no solamente existe la verdad objetiva, sino también hay la *verdad absoluta*. Y en realidad, como indicó Lenin, reconocer la una es reconocer la otra.

"Ser materialista significa reconocer la verdad objetiva, que nos es descubierta por los órganos de los sentidos. Reconocer la verdad objetiva, es decir, independiente del hombre y de la humanidad, significa admitir de una manera o de otra la verdad absoluta." (Lenin, *Materialismo y Empiocrítica*, ELE, Pekín, pág. 161)

Pero al mismo tiempo, casi todas las verdades resultarán ser, no absolutas, sino que *relativas*. El marxismo mantiene que hay ambas, la verdad relativa y la absoluta. Los marxistas creen en la relatividad de casi todas las verdades. Pero sin embargo los marxistas no son *relativistas*. Los relativistas dicen que todas las verdades son relativas, y luego argumentan que se puede escoger cuales "verdades" creer. Es decir, niegan que existe la verdad objetiva. Este fue un argumento principal que Lenin estaba combatiendo en *Materialismo y Empiocrítica*. Ahí hace un contraste entre el relativismo de estos machistas y el marxismo de Engels:

"Para Bogdánov (como para todos los machistas) el reconocimiento de la relatividad de nuestros conocimientos *excluye* toda admisión, por mínima que sea, de la verdad absoluta. Para Engels, la verdad absoluta se constituye de verdades relativas. Bogdánov es relativista. Engels es dialéctico." (*Ibid.*, pág. 163)

Así que la verdad absoluta es compuesta de las verdades relativas. ¿Pero cuál es la relación entre ellas? Mao lo explica así:

"Los marxistas reconocen que, en el proceso en su conjunto, absoluto, del desarrollo del universo, el desarrollo de los procesos concretos particulares es relativo. Por eso, en el torrente infinito de la verdad absoluta, el conocimiento que tienen los hombres de los procesos concretos en diferentes etapas determinadas de desarrollo no extrae más que verdades relativas. De la suma de incontables verdades relativas se constituye la verdad absoluta." (Mao "Sobre la Práctica," pág. 21)

Es decir, la verdad absoluta, en su más amplio sentido, es la suma total de la verdad, la verdad entera. Pero

**Pase a la página 10**



Mao no sólo contribuyó muchísimo al desarrollo de la filosofía marxista; él dio particular énfasis a la necesidad de procurar que las masas del pueblo estudien y apliquen la filosofía. Arriba, campesinos se reúnen para discutir la filosofía marxista durante la Revolución Cultural.

este todo está compuesto de innumerables partes. Estas son verdades relativas; son sólo parciales.

¿Pero qué pasa con las ideas que se mantenían como ciertas en un tiempo, y luego fueron comprobadas ser no verdaderas, o sólo parcialmente verdaderas (por ejemplo, ciertas leyes de la física)? Esto ocurre porque el hombre adquiere y resume más experiencia. Descubre nuevos procesos y leyes, y desarrolla y refina su entendimiento de las cosas. Pero esto obviamente no va contra el hecho de que el conocimiento del hombre va procediendo desde un nivel más bajo a uno más alto, que adquiere más y más conocimiento del mundo objetivo. Ni tampoco cambia el hecho que el conocimiento del hombre *tiene* que proceder desde un nivel más bajo a uno más alto; que en cualquier momento sólo puede aplicar cualquier que sea el conocimiento que exista en ese entonces, al proceso de cambiar el mundo. En este proceso prueba esas ideas y adquiere la base para tomar un paso más allá en su conocimiento. No puede aplicar hoy lo que sólo sabrá mañana. Solamente sabrá más mañana si hoy aplica lo que ya sabe y luego resume los resultados.

Mao también dice que:

"El proceso del nacimiento, del desarrollo y de la muerte, en la práctica social, es infinito; igualmente es infinito el proceso del nacimiento, del desarrollo y de la muerte en el conocimiento humano. El conocimiento humano de la realidad objetiva se profundiza sin cesar porque la práctica, basada en ideas, teorías, planes y proyectos determinados y encaminada a cambiar la realidad objetiva, se encuentra en progresión constante. El movimiento de modificación del mundo real objetivo es eterno, e igualmente es eterno el conocimiento que tienen los hombres de la verdad en la práctica." (*Ibid.*, pág. 21-22)

Alguna gente trata de usar esto para promover la idea que, ya que el conocimiento se va profundizando continuamente, no es necesario mantener en alto de manera consecuente y sistemáticamente aplicar los principios básicos del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung. Su posición esencialmente dice: Ya que mañana quizá descubramos que algunas cosas que se mantienen como ciertas por el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung no son ciertas, o sólo parcialmente ciertas, no hay necesidad de aplicar esta ciencia de forma sistemática. En vez, tomemos lo que nos es útil y dejemos a un lado lo que no lo es. Esto es eclecticismo, relativismo, empiriocriticismo, y pragmatismo abiertos. Es metafísica e idealismo.

Tales personas se dan de grandes defensores del materialismo y de la práctica como criterio de la verdad. ¿Pero a quién engañan? El hecho es que tal línea va en contra de la teoría del conocimiento marxista, con su énfasis en la práctica correcta. Dicho claramente, si una línea no se lleva a cabo por completo, si el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung no se aplica sistemáticamente, entonces no hay forma de probar en la práctica lo correcto de la línea, la política, etc. Ni hay forma de adquirir más conocimiento en el proceso de "la práctica, basada en ideas, teorías, planes y proyectos."

Tal línea oportunista como descrita aquí, se "olvida" de que el movimiento del conocimiento procede en ciclos, cada uno envolviendo saltos de la práctica a la teoría y vuelta a la práctica. La verdad absoluta es, como dice Mao, un "flujo sin fin." Pero el conocimiento del hombre de la verdad no es una línea recta, sino que procede en una espiral. Decir en cualquier momento: "Bueno, mañana sabremos más que hoy, así que no apliquemos (dogmáticamente) lo que hoy es conocido como la verdad," es negar y romper el proceso por el cual realmente se adquiere más conocimiento. Es metafísico porque va en contra de la verdadera relación dialéctica entre la teoría y la práctica. Es idealista porque realmente niega la verdad objetiva. No está de acuerdo con "Acerca de la Práctica," ni es una defensa de ésta. Es una violación y un ataque contra esta gran obra de Mao.

"Acerca de la Práctica," y particularmente su énfasis sobre la primacía de la práctica y el desarrollo continuo del conocimiento y la práctica humanos a través de una serie sin fin de etapas o ciclos, tuvo gran importancia en combatir tendencias erróneas en el pensar y el hacer dentro del Partido Comunista de China en el tiempo en que fue escrito, 1937. Este fue un tiempo en que el frente unido antijaponés acababa de ser formado y la lucha antijaponesa estaba aún en sus etapas iniciales. En aquel momento habían muchos, no sólo fuera, sino que dentro del Partido Comunista, que se oponían a la política del Partido. Y, sabiéndolo o no, estaban saboteando el frente unido y la guerra de resistencia contra el Japón.

Lo más pronunciado dentro del Partido mismo era la desviación dogmática que faltó hacer un análisis concreto de las verdaderas condiciones en China y de la etapa objetiva de la lucha. Esta desviación trataba la teoría, no en su relación correcta con la práctica, sino como si fuera una serie de verdades eternas inmutable que deben ser impuestas sobre el mundo objetivo, en vez de sacarlas del mundo objetivo y devueltas a él, como guía a la práctica revolucionaria. Por otro lado, como un problema secundario en ese momento, habían aquellos que negaban la importancia de la teoría. Entonces, procediendo desde el lado opuesto a los dogmáticos, rompieron el eslabón entre la teoría y la práctica y adoptaron un punto de vista metafísico sobre la relación entre el pensar y el hacer.

Estas dos tendencias erróneas eran incapaces de reconocer la unidad dialéctica entre la etapa actual (o

subetapa) de la lucha y su desarrollo futuro. Generalmente los dogmáticos rehusaban reconocer la necesidad de proceder a través del frente unido antijaponés hacia el cumplimiento de la revolución de la nueva democracia y el avance al socialismo. O, sino, presentaron políticas "izquierdistas" que destrozaban el frente unido (aunque en ciertos momentos muchos de ellos dogmáticamente aplicaron en China la política de la Unión Soviética hacia Chiang Kai-shek y abogaron por apoyarse en el Kuomintang y capitulación a éste, en la lucha antijaponesa). Los empiricistas generalmente faltaban reconocer los aspectos del futuro que existían dentro de la etapa de la lucha antijaponesa—la movilización de las masas como fuerza principal, la continuación, con ajuste, de la reforma agraria y los cooperativos primitivos de los campesinos, la independencia y la iniciativa del Partido Comunista en el frente unido, etc.

Si bien es cierto que la tendencia dogmática representaba generalmente el mayor peligro, era obviamente necesario combatir ambas tendencias para poder llevar a cabo la lucha a través de su etapa presente (o subetapa), y para avanzar hacia futuras etapas, para completar la revolución de la nueva democracia y avanzar hacia el socialismo.

Más allá de su enorme significado inmediato para la revolución china, "Acerca de la Práctica" tenía una importancia más general y de largo alcance, tanto como contribución a la filosofía marxista-leninista, que como un arma en la lucha revolucionaria en desarrollo. Esto es especialmente cierto con respecto a su explicación de cómo el marxismo-leninismo no ha agotado el descubrimiento de la verdad sino que, por el contrario, "abre sin cesar, en la práctica, los caminos del conocimiento de la verdad" (*Ibid.*, pág. 22)—en otras palabras, en su oposición a la metafísica y, en particular, a la tendencia al absolutismo. Más tarde se volverá sobre este punto, al discutir la lucha en el frente filosófico en la China socialista y su relación con la lucha de clases en su conjunto.

#### "Sobre la Contradicción"

Un trabajo más largo, referente específicamente a la dialéctica, "Sobre la Contradicción," fue escrito en seguida después de "Acerca de la Práctica," y con el mismo propósito inmediato—combatir el pensamiento erróneo en el Partido, en particular el dogmatismo. Desde el propio comienzo de este ensayo Mao presenta en forma concentrada los principios de la filosofía marxista: "La ley de la contradicción, es decir, la ley de la unidad de los contrarios en las cosas, es la ley más fundamental de la dialéctica materialista." ("Sobre la Contradicción," *Cuatro Tesis Filosóficas*, pág. 27) Al final del ensayo, al resumir los puntos principales, Mao deja en claro que esta ley "es la ley básica de la naturaleza y la sociedad y por consiguiente es también la ley básica del pensamiento." (*Ibid.*, pág. 78).

¿Por qué? Y puesto que la ley de contradicción es una ley de la dialéctica, al identificar la ley de la contradicción como la ley fundamental de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento, ¿no cae Mao en el idealismo? ¿No está Mao elevando la dialéctica por sobre el materialismo, cayendo así en el idealismo, al hacer esta identificación? Desde luego, la acusación de que Mao es un idealista, ha sido lanzada constantemente por los revisionistas. Tanto en China como en otros países, ellos han acusado consistentemente a Mao de exagerar el rol de la conciencia, y de distorsionar la dialéctica. Examinémos en más profundidad estas cuestiones básicas.

¿Por qué Mao identifica la ley de la contradicción como la ley básica de la naturaleza, sociedad y el pensamiento? ¿No es acaso una cuestión filosófica igualmente importante aquella de que la materia existe independientemente del conocimiento y constituye la base de aquella y del pensamiento humano? ¿No es acaso la primacía de la materia sobre las ideas tan importante como la ley de la contradicción? ¿Escoger de este modo la ley de la contradicción como la ley más importante, no significa acaso abrir la puerta al idealismo?

La primacía de la materia sobre las ideas descrita más arriba constituye, en realidad, un problema fundamental y una línea divisoria fundamental en filosofía. Pero no puede decirse que es una ley básica del universo al mismo nivel que la unidad de los opuestos. La primacía de la materia sobre las ideas no nos dice nada sobre la materia misma, en ausencia del conocimiento. Y como nos enseña el materialismo, la materia no sólo existe independientemente del conocimiento, sino que existe aún allí donde no existe conocimiento—esto es, donde no existe materia que se haya desarrollado hasta el estado donde es capaz de conocer. La primacía de la materia sobre las ideas nos enseña la relación correcta entre la materia y el conocimiento, y como tal constituye una cuestión fundamental de filosofía—recuérdese la afirmación de Engels de que la cuestión básica en filosofía es la relación entre el ser y el pensamiento. Pero, nuevamente, la primacía de la materia sobre el conocimiento no nos revela nada sobre la materia misma.

Por otra parte, la ley de la contradicción se aplica universalmente tanto a la materia no pensante como a la materia consciente, y a la relación entre ellas. Por esta razón, es correcto decir que es la ley fundamental de la naturaleza, de la interacción organizada del hombre con la naturaleza y de los hombres entre sí—la sociedad—y por lo tanto del pensamiento.

Como Mao lo resumió, "Esta concepción dialéctica del mundo nos enseña ante todo a observar y analizar

certamente el movimiento de las contradicciones en las distintas cosas y, sobre la base de tal análisis, a encontrar los métodos de resolver las contradicciones. Es, por consiguiente, de primordial importancia para nosotros comprender concretamente la ley de la contradicción en las cosas." (*Ibid.*, pág. 34). Mao continúa para explicar cuál es el significado de la universalidad de la contradicción y cual es su importancia:

"La universalidad o lo absoluto de la contradicción tiene un doble significado. Uno es que la contradicción existe en el proceso del desarrollo de todas las cosas y el otro es que en el proceso de desarrollo de todas las cosas existe, desde el comienzo hasta el fin, un movimiento de contrarios." (*Ibid.*, pág. 35)

Y:

"La interdependencia de los aspectos contradictorios de las cosas y la lucha entre ellos determinan la vida e impulsan el desarrollo de estas cosas. No hay nada que no contenga contradicción; sin contradicción no existiría el mundo."

Aquí Mao está no sólo resumiendo los puntos básicos de la dialéctica materialista, sino se está también oponiendo a varias ideas incorrectas que tuvieron su origen en la Unión Soviética y que penetraron al Partido Comunista de China. La primera era la teoría oportunista de la escuela de Deborin en la Unión Soviética, que negaba la universalidad de la contradicción, particularmente el hecho de que la contradicción existe desde el comienzo hasta el fin en el proceso de desarrollo de cada cosa. De acuerdo con esta teoría, las contradicciones sólo aparecen cuando el proceso ha alcanzado una cierta etapa. Este es, desde luego, un punto de vista metafísico e idealista, porque necesariamente involucra la conclusión de que al comienzo del proceso, la fuerza motriz es externa, no interna. Esto abre la puerta a la noción de alguna fuerza externa que proporcione el "impulso inicial" al universo—esto es, la noción de Dios.

Más aun, en la esfera política, conduce a colaboración de clase y conciliación, puesto que si la contradicción no está siempre presente, entonces la lucha no tiene por que ser necesariamente el método para resolver las diferencias. Mao cita un ejemplo de esto cuando dice que, "la escuela de Deborin está enteramente de acuerdo con los puntos de vista de Bujarin al considerar que bajo las condiciones de la Unión Soviética había sólo diferencias, y no contradicciones, entre los kulaks y los campesinos en general." (*Ibid.*, pág. 37—para mayor información sobre la teoría reaccionaria de Bujarin de que "la burguesía puede pasar al socialismo pacíficamente," particularmente en su relación con el campo, véase el artículo previo de esta serie, *Revolución*, agosto de 1978.)

Stalin dirigió el desenmascaramiento y la derrota de la teoría filosófica contrarrevolucionaria de la escuela de Deborin como una parte importante del desarrollo de la lucha de clases en la Unión Soviética, especialmente hacia el final de la década de los veinte. Pero, como se hizo notar anteriormente, el propio Stalin no aplicó completamente la dialéctica materialista. Esto fue expresado en *Materialismo Histórico y Dialéctico*, en particular el no considerar la ley de la contradicción como la ley básica de la dialéctica materialista, y el no vincular entre sí la lucha y la identidad de los opuestos. Así, cuando Mao afirma en "Sobre la Contradicción" que tanto la interdependencia como la lucha entre los aspectos contradictorios determina la vida de todas las cosas e impulsa su desarrollo hacia adelante, él está planteando un entendimiento diferente, y más correcto, que el de Stalin. (*Materialismo Histórico y Dialéctico* fue escrito más o menos al mismo tiempo que "Sobre la Contradicción," pero los mismos puntos de vista que lo caracterizan, incluyendo aquellos que son erróneos, eran conocidos y circulaban en el Partido Comunista de China antes de que Mao escribió "Sobre la Contradicción.")

#### Identidad y Lucha de Los Opuestos

Una larga sección de "Sobre la Contradicción" está dedicada a este problema de la identidad y lucha de los aspectos de la contradicción. Aquí Mao explica que la identidad de los opuestos tiene dos significados. El primero es su interdependencia y su coexistencia en una sola entidad. Pero, dice Mao, la materia no termina allí; "lo que es más importante es la transformación del uno en el otro. Esto significa que cada uno de los aspectos opuestos dentro de una cosa tiende, debido a condiciones determinadas, a transformarse en el otro, a tomar la posición que ocupa el aspecto opuesto." (*Ibid.*, pág. 69)

La importancia de esto puede verse, por ejemplo, considerando al proletariado y a la burguesía. Si no se reconociera que estos dos aspectos no sólo son interdependientes sino que, además, pueden transformarse a sí mismo en su opuesto, entonces no podría entenderse cómo el proletariado puede transformarse del aspecto secundario al aspecto principal de la contradicción, de ser dominado a ser la clase dominante, mientras que la burguesía sufre la transformación contraria. En las condiciones concretas de China en aquel tiempo, en medio de la guerra antijaponesa de resistencia, tales puntos de vista erróneos, metafísicos, por parte de los comunistas habrían conducido o bien a rechazar la incorporación al frente unido del Kuomin-

tang, o bien exactamente al opuesto, a descartar la lucha por el liderazgo del proletariado en el frente unido. En cualquier forma—"izquierda" o derecha—esto habría conducido a considerar el frente unido con el Kuomintang como significando la inevitable y continua subordinación del Partido Comunista al Kuomintang, puesto que el Kuomintang partía de una posición más poderosa y dominante, siendo el partido gobernante en el país.

En esta misma sección de "Sobre la Contradicción," Mao también destacó, sin embargo, que en la relación entre la identidad y lucha de los opuestos, la identidad es relativa pero la lucha es absoluta. El señaló que "la lucha dentro de la contradicción se desarrolla a través de un proceso desde el comienzo hasta el fin y provoca la transformación de un proceso en otro... La combinación de la identidad condicional y relativa con la lucha incondicional y absoluta constituye el movimiento de los opuestos en todos los fenómenos." (*Ibid.*, pág. 74-75) Las dos cosas que forman una contradicción y que poseen identidad, sólo lo hacen bajo ciertas condiciones; pero desde el principio hasta el final de esa contradicción particular, existirá la lucha, y esta lucha conducirá eventualmente a la resolución de esa contradicción y a la aparición de otra contradicción.

Si esto no fuera entendido, entonces no se reconocería que la lucha es la base para resolver una contradicción particular y para moverse de una etapa a la siguiente. La importancia de esto puede entenderse rápidamente aplicándolo a la contradicción entre el proletariado y la burguesía o, como en el caso de China durante la etapa de la nueva democracia, la contradicción entre las masas, y el imperialismo y el feudalismo (y en la subetapa de la guerra antijaponesa de resistencia, la contradicción entre la nación china y el imperialismo japonés).

Al combatir tendencias erróneas, particularmente el dogmatismo, en el seno del Partido Comunista de China, Mao dedicó mayor atención en "Sobre la Contradicción" a la particularidad de la contradicción que a la universalidad de la contradicción. Los dogmáticos, apuntaba Mao, no reconocían, o al menos no daban el peso apropiado, al problema de la particularidad de la contradicción. Combatiendo este dogmatismo, Mao destacó que si bien es cierto, no existía nada en el mundo excepto materia en movimiento, "este movimiento tiene que revestir una forma determinada... y... lo que es especialmente importante y constituye la base de nuestro conocimiento de las cosas es que debemos tener en cuenta sus rasgos particulares, o sea la diferencia cualitativa entre una y otras formas de movimiento." (*Ibid.*, pág. 40). Esto es verdad no sólo de la naturaleza, sino también de la sociedad (y el pensamiento). Cada forma en particular de la materia en movimiento tiene su propia esencia que es "determinada por su propia contradicción particular." (*Ibid.*, pág. 41)

Los dogmatistas, incapaces de tomar como base este punto de vista, eran también incapaces de reconocer las características actuales de la revolución china en aquella época, incapaces de determinar las fuerzas motrices, los objetivos y las tareas de la revolución en aquella etapa y por lo tanto incapaces de reunir todas las fuerzas posibles contra el enemigo principal y al mismo tiempo mantener la independencia y la iniciativa del proletariado y su Partido. Muchos deseaban seguir ciegamente el modelo de la revolución rusa, que no era aplicable en las condiciones concretas de China, un país semicolonial y semifeudal, país al que el Japón estaba en aquel momento intentando reducir completamente a una colonia.

En "Sobre la Contradicción," parte de la respuesta de Mao a esta cuestión está también contenida en la sección sobre antagonismo y su rol en la contradicción. Mao apuntó que el "antagonismo es una forma de lucha dentro de la contradicción, pero no es la única forma." (*Ibid.*, pág. 75) Y luego insistió en que

"...debemos estudiar concretamente las diferentes clases de lucha dentro de la contradicción y no aplicar inapropiadamente la fórmula arriba mencionada en todas las cosas. La contradicción y la lucha son universales, absolutas, pero los métodos de resolver la contradicción, esto es, las formas de lucha, difieren de acuerdo con la naturaleza de las contradicciones. Algunas contradicciones se caracterizan por el antagonismo franco, otras no. Según el desarrollo concreto de las cosas, algunas contradicciones, originalmente no antagónicas, se desarrollan y se transforman en antagónicas; mientras otras, originalmente antagónicas, se desarrollan y se transforman en no antagónicas." (*Ibid.*, pág. 76-77)

Esto era de importancia particular entonces, porque había llegado a ser necesario cambiar de la guerra contra el Kuomintang a un frente unido con él, en vista de la prioridad de la lucha en contra de los agresores japoneses. La lucha contra el Kuomintang debía continuar, sobre la cuestión del liderazgo del frente unido, pero debía asumir ahora una forma no antagónica, sino una lucha política e ideológica, dentro del contexto de mantener el frente unido. Y más generalmente, en las condiciones de la revolución de la nueva democracia en China, la contradicción entre el proletariado y la burguesía (o parte de ella) era no antagónica (al menos en esos momentos) y no debía ser manejada incorrectamente (como si fuera contradicción antagónica) cuando las condiciones exigían tratarla como contradicción no antagónica.

Criticando plenamente y oponiéndose a las líneas erróneas dentro del Partido en aquella época, especial-

mente a las desviaciones dogmáticas, Mao no sólo sostuvo, sino que además aplicó concretamente el principio de la particularidad de la contradicción. El explicó la base filosófica de la justeza de la estrategia de la revolución de la nueva democracia, como el prelude necesario y la preparación para la revolución socialista en China:

"Las contradicciones cualitativamente diferentes pueden ser resueltas sólo por métodos cualitativamente diferentes. Por ejemplo, la contradicción entre el proletariado y la burguesía es resuelta por medio de la revolución socialista; la contradicción entre las amplias masas del pueblo y el sistema feudal es resuelta por medio de la revolución democrática; la contradicción entre las colonias y el imperialismo es resuelta por la guerra revolucionaria nacional; la contradicción entre la clase obrera y el campesinado en la sociedad socialista es resuelta por medio de la colectivización y mecanización de la agricultura; la contradicción dentro del Partido Comunista es resuelta por la crítica y la autocritica; la contradicción entre la sociedad y la naturaleza es resuelta por el desarrollo de las fuerzas productivas. Los procesos cambian, los viejos procesos y las viejas contradicciones desaparecen, nuevos procesos y nuevas contradicciones surgen y, por lo tanto, los métodos de resolver las contradicciones difieren. Hay una diferencia básica entre las contradicciones en Rusia resueltas por la Revolución de Febrero y por la Revolución de Octubre, así como entre los métodos empleados para resolverlas. El empleo de diferentes métodos para resolver diferentes contradicciones es un principio que debe ser estrictamente observado por los marxista-leninistas. Los dogmáticos no observan este principio; ignoran las diferencias entre las distintas situaciones revolucionarias, y por lo tanto no comprenden que hay que usar diferentes métodos para resolver diferentes contradicciones, sino que adoptan uniformemente una fórmula que imaginan inalterable y la aplican mecánicamente en todas partes; este procedimiento sólo puede acarrear reveses a la revolución o convertir en una confusión lamentable lo que habría podido hacerse bien." (*Ibid.*, pág. 43-44)

#### Universalidad y Particularidad

Mao también se refirió a la cuestión de la relación entre la particularidad y la universalidad de la contradicción, que era de gran importancia, particularmente para combatir a los dogmáticos. El apuntó que:

"Es claro que si no conocemos la universalidad de la contradicción, no podemos de ninguna manera descubrir la causa universal o la base universal del desarrollo del movimiento de las cosas; sin embargo, si no estudiamos el carácter particular de la contradicción, no podremos de ninguna manera determinar la esencia particular de una cosa que difiere de las de otras cosas, ni descubrir la causa particular o la base particular del desarrollo del movimiento de las cosas, ni distinguir una cosa de otra o delimitar los campos del estudio científico." (*Ibid.*, pág. 41-42)

Los dogmáticos, que no estudiaron seriamente la particularidad de la contradicción, no entendieron la relación correcta, o sea dialéctica, entre la universalidad y la particularidad de la contradicción. Ellos no entendieron que el movimiento del conocimiento del hombre ocurre de lo particular a lo universal (lo general)—hacia el reconocimiento de la esencia común de las cosas—y de allí de vuelta a lo particular (sobre una base superior) y así sucesivamente, en una espiral ascendente sin fin. Ellos no entendieron que el conocimiento del hombre sobre las cosas en general debe consistir del conocimiento de muchas cosas diferentes en particular, y que de esta manera, lo general (o universal) reside en lo particular—no se trata de que todo lo universal reside y es reducible a pocos particulares, sino que lo universal reside en un sinnúmero de particulares, cada uno con su esencia específica y, por lo tanto en este sentido, lo universal reside en todo particular. Por lo tanto ellos consideraron la teoría como una "verdad general," que no era extraída de cosas particulares ni tampoco necesitaba ser aplicada a ellas—en suma, un dogma.

Más aún, los dogmáticos no entendieron que, puesto que la universalidad y la particularidad de la contradicción forman también una contradicción, ambos aspectos poseen identidad y pueden transformarse cada uno en su opuesto. Ellos no entendieron que:

"Debido a la enorme variedad de las cosas y a lo ilimitado de su desarrollo, lo que en un caso es universal en otro caso se transforma en particular y viceversa." (*Ibid.*, pág. 54)

Mao usó el ejemplo de la contradicción entre producción socializada y propiedad privada. Bajo el capitalismo esto constituye la universalidad de la contradicción, es fundamental y abarca a la sociedad capitalista en su totalidad. Pero con respecto a la sociedad en general, es sólo una forma particular de la contradicción entre las fuerzas y las relaciones de producción. Esto era obviamente importante al desenmascarar el pensamiento erróneo de que la revolución china debía ser similar a la revolución en los países capitalistas en China, en aquella etapa; la contradicción fundamental y la forma particular de la contradicción entre las fuerzas y las relaciones de producción era de una naturaleza diferente que en el caso de los países capitalistas.

Por otra parte, por supuesto, siendo ésta una contradicción particular, su naturaleza y la del proceso determinado por tal contradicción—la revolución de la

nueva democracia—era solamente temporal. En un cierto momento, sería necesario, al resolverse esta contradicción, avanzar hacia la etapa siguiente, la revolución socialista, caracterizada por la contradicción fundamental entre el proletariado y la burguesía. La base de esto fue también explicada y destacada por Mao al analizar la relación entre la universalidad y la particularidad de la contradicción. Mao resumió este punto y su extrema importancia así:

"La relación entre la universalidad y la particularidad de la contradicción es una relación entre el carácter común y el carácter individual de las contradicciones. Por carácter común entendemos el hecho de que las contradicciones existen y participan en todos los procesos, desde el comienzo hasta el fin; contradicciones son los movimientos, las cosas, los procesos y también los pensamientos. Negar la contradicción de las cosas es negarlo todo. Esta es una verdad aplicable en todos los tiempos y en todos los países, sin excepción. De ahí proviene su carácter común, absoluto. Pero este carácter común está contenido en todos los caracteres individuales; sin caracteres individuales no puede haber carácter común. Si todos los caracteres individuales fueran excluidos, ¿cómo podría subsistir el carácter común? Los caracteres individuales surgen porque cada contradicción tiene su carácter particular. Todos los caracteres individuales existen condicional y temporalmente y son, por lo tanto, relativos.

"Este principio, sobre el carácter común y el carácter individual, sobre lo absoluto y lo relativo, es la esencia del problema de la contradicción en las cosas; no comprenderlo equivale a abandonar la dialéctica." (*Ibid.*, pág. 56.)

En esta misma sección de "Sobre la Contradicción," Mao también dejó en claro la base filosófica del hecho de que en la revolución china había subetapas dentro de la etapa general de la nueva democracia y, específicamente, la base para las políticas necesarias y los ajustes característicos del frente unido contra el Japón. Este punto en particular fue tratado con alguna profundidad en el primer artículo de esta serie, por lo tanto aquí sólo será resumido brevemente. La contradicción fundamental en el proceso de desarrollo de todas las cosas, está presente a lo largo de todo el proceso y determina la esencia del proceso desde el comienzo hasta el fin. Sólo con la resolución de la contradicción fundamental, que caracteriza y determina la esencia del proceso particular, se podrá este proceso transformar en otro, y una nueva contradicción fundamental emergerá. Pero dentro del proceso caracterizado por una particular contradicción fundamental existen etapas, porque "de las numerosas grandes y pequeñas contradicciones determinadas o influenciadas por la contradicción básica, algunas se intensifican, otras son temporal o parcialmente resueltas o atenuadas y algunas nuevas surgen." (*Ibid.*, pág. 48) Estas otras contradicciones reaccionan sobre la contradicción fundamental y, mientras en lo fundamental, aquéllas son determinadas por el desarrollo de ésta, ellas a su vez juegan un papel, influyendo sobre el desarrollo de la contradicción fundamental. Por lo tanto, el desarrollo de la contradicción fundamental ocurre en espiral, a través de etapas.

Al aplicar esto a la revolución china en aquel período, se podía concluir que la naturaleza de la revolución china permanecería esencialmente inalterada hasta que el imperialismo y el feudalismo (y el capitalismo burocrático) fueran derrocados. Esto marcaría el fin de la revolución de la nueva democracia y el comienzo de la revolución socialista. Pero dentro de la etapa general de la nueva democracia ocurrirían etapas. Durante la guerra contra el Japón, en particular, la contradicción entre las masas del pueblo chino y los reaccionarios domésticos retrocedió temporalmente, mientras que la contradicción entre la nación china y el Japón se situó en primera línea. Esto no era un fenómeno separado, sino era una parte del proceso de la revolución de la nueva democracia, y de su contradicción fundamental, y sin embargo señaló una etapa particular dentro de él.

#### Contradicción Principal

Esto estaba claramente vinculado con la cuestión de la contradicción principal, que es la siguiente cuestión de importancia a la que Mao se refiere en "Sobre la Contradicción." Como Mao lo explicó:

"Existen muchas contradicciones en el proceso de desarrollo de una cosa compleja; entre éstas, una es necesariamente la contradicción principal; su existencia y su desarrollo determina o influencia la existencia y el desarrollo de las demás.

"En cada etapa del proceso de desarrollo hay sólo una contradicción principal que desempeña el papel dirigente. Así, cuando se estudia un proceso cualquiera—si se trata de un proceso complicado en el cual existen más de dos contradicciones—debemos hacer todo lo posible por descubrir su contradicción principal. Una vez que la hemos encontrado, todos los problemas pueden ser resueltos fácilmente." (*Ibid.*, pág. 57, 59)

¿Cuál es la relación entre la contradicción principal y la contradicción fundamental que determina la esencia del proceso en su totalidad? La contradicción principal, en cualquier momento, es la contradicción de mayor importancia en la etapa particular de desarrollo del proceso definido por la contradicción fundamen-

tal; no puede representar un cambio de un proceso en su totalidad a otro proceso, porque sólo la resolución de la contradicción fundamental puede producir esto. La contradicción principal no coincide necesariamente con la contradicción fundamental, aunque en algunos casos la contradicción principal puede ser exactamente la contradicción fundamental. La contradicción principal puede representar a la contradicción fundamental en una cierta etapa de su desarrollo, aun cuando no represente a la contradicción fundamental en su totalidad, puesto que la contradicción fundamental determina completamente la esencia del proceso en su conjunto. La transformación del viejo proceso en un nuevo proceso, la resolución de la vieja contradicción fundamental y la emergencia de una nueva contradicción fundamental, puede producirse a través de la resolución de la contradicción principal solamente cuando la contradicción principal representa a la contradicción fundamental en su totalidad.

Esta es obviamente una cuestión complicada. Y su aplicación a la revolución de la nueva democracia en China era particularmente complicada. La contradicción principal durante la guerra antijaponesa era la contradicción entre la nación china en su totalidad y el imperialismo japonés (junto con aquellos elementos de la sociedad china que apoyaban al Japón). Esto representaba una etapa particular dentro del desarrollo del proceso global de la revolución de la nueva democracia, proceso que a su vez estaba determinado por la contradicción fundamental entre las masas y el imperialismo y el feudalismo (y el capitalismo burocrático).

Durante la etapa de la guerra antijaponesa, ciertas contradicciones fueron "temporalmente o parcialmente resueltas o mitigadas," incluyendo aquella entre las masas del pueblo y el sistema feudal, pero esto no significó que el proceso de la revolución de la nueva democracia, y su contradicción fundamental habían sido resueltas y que el proceso se había transformado en un nuevo proceso. Con la derrota de los imperialistas japoneses, la contradicción fundamental se intensificó y se desarrolló hacia una nueva etapa. La contradicción principal volvió otra vez a representar completamente a la contradicción fundamental, sólo que ahora en un nivel superior, y la solución de esta contradicción—entre las amplias masas del pueblo y el imperialismo y el feudalismo (y el capitalismo burocrático)—significó la transformación del viejo proceso (la revolución de la nueva democracia) en un nuevo proceso, la revolución socialista.

De todo esto se puede apreciar por qué Mao tuvo que escribir "Sobre la Contradicción" y podemos comenzar a tener un mejor sentido sobre la profundidad y la importancia de este trabajo. Y después de analizar la cuestión de la contradicción principal, Mao continuó para analizar la cuestión del aspecto principal de la contradicción. ¿En qué consiste esta pregunta?

"El desarrollo de los aspectos contradictorios en cualquier contradicción es siempre desigual. Algunas veces parece existir un equilibrio de fuerzas, pero eso es sólo temporal y relativo, mientras la desigualdad en el desarrollo sigue siendo la forma fundamental. De los dos aspectos contradictorios, uno debe ser el principal y el otro el secundario. El aspecto principal es el que desempeña un papel dirigente en la contradicción. El carácter de las cosas está determinado fundamentalmente por el aspecto principal de la contradicción, que ocupa la posición dominante." (*Ibid.*, pág. 60)

Mao continuó para añadir inmediatamente, sin embargo, que "esta situación no es de ninguna manera estática: el aspecto principal y el aspecto secundario de una contradicción se transforman el uno en el otro y el carácter de las cosas cambia en consecuencia." (*Ibid.*) Esto, como se apuntó antes, es la parte más importante de la identidad de los opuestos y ocurre debido a la lucha entre ellos.

Mao asignó tremenda importancia a esto. El señaló tanto la contradicción entre el proletariado y la burguesía como la contradicción entre China y las masas del pueblo chino por una parte, y el imperialismo y el feudalismo por la otra. La posición de los aspectos en éstas dos contradicciones debía necesariamente cambiar, afirmó Mao; el proletariado debería transformarse y pasar a ocupar necesariamente una posición dominante sobre la burguesía, y la vieja China, dominada por el imperialismo y el feudalismo, debería necesariamente transformarse en la nueva China, gobernada por las masas del pueblo, conducidas por el proletariado y su Partido Comunista.

Mao destacó esto para combatir al derrotismo con respecto a la revolución china y al capitulacionismo de clase con respecto a la relación entre el proletariado y la burguesía en el frente unido. El proletariado debería necesariamente ganar, a través de la lucha, la posición de liderato, la posición dominante en este frente unido y, dialécticamente vinculado con esto, la revolución china debería necesariamente avanzar a través de la guerra de resistencia contra el Japón, y más allá de esto hasta completar la derrota y el derrocamiento del imperialismo y del feudalismo (y del capitalismo burocrático). Pero esto iba a suceder solamente a través de la lucha.

Mao expresó potentemente este principio en el siguiente pasaje:

"A menudo hablamos de 'el reemplazo de lo viejo por lo nuevo.' Esta es una ley universal e inviolable. El

proceso del reemplazo de lo viejo por lo nuevo significa la transformación de una cosa en otra, de acuerdo con su naturaleza y las condiciones que la rodean, y por diferentes formas de salto. Existe dentro de toda cosa la contradicción de lo nuevo y lo viejo, que da origen a una serie de complicadas luchas. Como resultado de lo cual, el aspecto nuevo y menor crece y se transforma en dominante, mientras el aspecto viejo y mayor se empequeñece, y se aproxima gradualmente a su extinción. En el momento en que el aspecto nuevo se transforma en dominante respecto al viejo, la cosa vieja se convierte cualitativamente en una cosa nueva. Así la cualidad de una cosa está determinada fundamentalmente por el aspecto principal de la contradicción que se ha transformado en dominante. Cuando el aspecto principal de la contradicción, en posición dominante, sufre un cambio, la cualidad de la cosa cambia en consecuencia." (*Ibid.*)

Tal será la relación entre las masas del pueblo y las fuerzas reaccionarias, entre el proletariado y la burguesía y entre la nueva y la vieja sociedad.

#### El Periodo Socialista

"Sobre la Contradicción" constituyó, junto con "Acerca de la Práctica," un arma tremenda en la revolución china en aquel momento, y jugó un gran papel al trazar el curso de la revolución a través de la etapa de la nueva democracia hacia el socialismo. Y más que eso, constituyó un tesoro de teoría marxista, de filosofía en particular, de un gran valor y perdurable en la lucha revolucionaria entera no sólo en China sino que en todo el mundo.

Pero el desarrollo y la aplicación más monumental del marxismo-leninismo por parte de Mao ocurrió después de la conquista del poder político en todo el país, en el periodo de la revolución socialista. Una parte crucial de esto fue su desarrollo y aplicación de la filosofía marxista-leninista, de la dialéctica materialista.

En el artículo previo en esta serie, se trató la relación entre la lucha en el frente filosófico y la lucha en el frente económico y político. Se prestó particular atención a la lucha contra la teoría reaccionaria de la "base económica sintetizada" inventada por los revisionistas en el seno del Partido Comunista de China y en particular por el filósofo principal de este grupo, Yang Si-en-chen.

La teoría reaccionaria de Yang de que la superestructura debía servir tanto a las relaciones capitalistas como a las relaciones socialistas en la base económica, y que debía incluso "servir a la burguesía" formaba parte de la "teoría de las fuerzas productivas." Argumentaba que las fuerzas productivas de China estaban demasiado atrasadas para permitir el avance hacia el socialismo y hacia la eliminación de las relaciones capitalistas, y que, por lo tanto, en vez de socialismo, al capitalismo debe permitírsele el desarrollo sin restricción por un largo periodo, antes de que pueda existir la base para efectuar la transición al socialismo. Por lo tanto, de acuerdo con este punto de vista, la tarea consistía en "consolidar la nueva democracia," e incluso se dijo que en estas condiciones "la explotación es un merito."

Mao formuló la línea general para la transición desde la etapa de la nueva democracia hacia el socialismo, en oposición al programa revisionista de "consolidar la nueva democracia." Y él condujo la lucha en el frente filosófico para demoler la base ideológica de esta línea contrarrevolucionaria.

De hecho, Mao había anticipado esto ya en su trabajo "Sobre la Contradicción." Hablando de la transformación de los aspectos de la contradicción en sus opuestos, Mao puso especial énfasis en el hecho de que esto se aplicaba, entre otras cosas, a la contradicción entre las fuerzas y las relaciones de producción y entre la base y la superestructura, propinando así un duro golpe al materialismo mecanicista. Aún entonces, esto era de extrema importancia, al demostrar como China no tenía que pasar por la etapa capitalista, sino que podía avanzar a través de la revolución de la nueva democracia hacia el socialismo, a pesar del hecho de que sus fuerzas productivas no estaban altamente desarrolladas. Mao escribió entonces que:

"Algunos estiman que esta tesis no es aplicable a ciertas contradicciones. Crean, por ejemplo, que los aspectos no cambian sus respectivas posiciones en la contradicción entre las fuerzas productivas (que constituyen el aspecto principal), y las relaciones de producción... en la contradicción entre la base económica (que constituye el aspecto principal) y su superestructura... Es verdad que las fuerzas productivas... y la base económica desempeñan por lo general el papel principal y decisivo. Quien niegue esto no es un materialista. Pero hay que admitir también que en ciertas condiciones, aspectos tales como las relaciones de producción... y la superestructura constituyen, a su vez, el factor principal y decisivo. Cuando las fuerzas productivas no pueden desarrollarse a menos que cambien las relaciones de producción, el cambio en las relaciones de producción desempeña el papel principal y decisivo... Cuando las superestructuras, tales como la política, la cultura, etc., impiden el desarrollo de la base económica, las reformas y políticas y culturales pasan a ser los factores principales y decisivos. Al manifestar esto, ¿estamos acaso contradiciendo al materialismo? No... Lejos de contradecir al materialismo, esto significa evitar el materialismo mecanicista y sostener firmemente el materialismo dialéctico." (*Ibid.*, pág. 64-65.)

Aplicando este principio a la situación en China, in-

mediatamente posterior a la conquista del poder político en todo el país, Mao demostró que, a menos que se establecieran relaciones de producción socialistas, las fuerzas productivas de China no podrían continuar desarrollándose. "Consolidando la nueva democracia"—esto es, el capitalismo—obstruiría, en vez de ayudar, a este desarrollo; "sólo el socialismo puede salvar a China." Y a menos que se estableciera y fortaleciera una superestructura socialista—a menos que fuesen el proletariado y sus aliados los que controlaran y ejercieran la dictadura sobre las clases reaccionarias, a menos que la ideología, política, cultura, etc. del proletariado fuesen dominantes—entonces la base económica socialista no podría desarrollarse y destruir las restantes relaciones capitalistas durante el periodo de transición. La superestructura no podría servir tanto al capitalismo como al socialismo, ciertamente no podría "servir a la burguesía." Esta era una lucha extremadamente aguda y decisiva, y solamente a través de combatir en el frente filosófico y en el frente político y económico, sería posible para el proletariado prevalecer y continuar su avance por el camino socialista.

Pero después de que la transición había sido básicamente llevada a cabo y la propiedad socialista había sido básicamente alcanzada, en 1956, la lucha de clases no disminuyó y por cierto, no se extinguió. Y fue conduciendo al proletariado y a las amplias masas del pueblo en el desarrollo de la lucha de clases bajo estas condiciones que Mao hizo sus más grandes contribuciones al marxismo-leninismo y a la causa del comunismo.

#### Profundizando la Dialéctica

Como se señaló más arriba, el desarrollo y la aplicación de la filosofía marxista-leninista por parte de Mao fue una parte decisiva de todo esto. También, como se señaló al comienzo de este artículo, y como se ha indicado a través de él, las contribuciones de Mao a la filosofía marxista-leninista están basadas en el desarrollo y aplicación de la ley de la contradicción. Lo que Mao siempre recalcó, y aun más intensamente durante el periodo socialista, fue la dialéctica, el movimiento, el cambio, los levantamientos, los saltos, la transformación de las cosas en sus opuestos, la suplantación de lo viejo por lo nuevo—todo en oposición a las tendencias a la estagnación, al "absolutismo," al establecerse, al "gran orden" permanente, etc., en una palabra, a la metafísica. Como destacó Mao en el año 1966, con su característico y clásico estilo de modestia exagerada: "... estudien diligentemente la dialéctica, su eficacia es muy grande." (Véase Schram, *op. cit.*, pág. 252).

A comienzos de 1958, en el tiempo en que Mao estaba comenzando a desarrollar la base de su gran teoría de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado él comentó que:

"Hablar simplemente de unidad monolítica, y no de lucha, no es marxismo-leninismo. La unidad pasa por la lucha, sólo de esta manera se puede lograr la unidad. Es lo mismo dentro del Partido, las clases, y entre la gente. La unidad se transforma en lucha, y de esto resulta la unidad otra vez. No podemos hablar simplemente de la unidad monolítica, sin hablar de lucha, de contradicciones. La Unión Soviética no habla de la contradicción entre los dirigentes y los que son dirigidos. Si no hubiera contradicciones y lucha, entonces no existiría el mundo, el progreso, la vida, no existiría nada en absoluto. Hablar solamente de unidad es 'un pozo de agua estático'; nos puede llevar a la frialdad. Tenemos que destruir la vieja base de unidad, y a través de la lucha, llegar a la unidad sobre una nueva base. ¿Cuál es mejor—un pozo estático, o 'el inagotable Yangste pasa tormentosamente'?" (*Ibid.*)

Varias veces en éste artículo se ha hecho notar que Mao concluyó que Stalin se había desviado en forma significativa de la dialéctica. En 1957, un año después de los comentarios citados más arriba, Mao hizo un análisis bastante completo de esto, y vale la pena citarlo textualmente en cierta extensión aquí: "En Stalin hubo mucho de metafísica; además él enseñó a mucha gente a ponerla en práctica." Mao dice más adelante del HPCUS:

"... planteó que al método dialéctico marxista lo caracterizaban cuatro rasgos fundamentales. Presentó como el primero de ellos la conexión de los objetos y fenómenos y lo hizo como si todos ellos estuvieran vinculados sin más ni más. Pero, ¿qué es lo que se halla vinculado? Los dos términos contrarios. Toda cosa supone la existencia de dos términos contrarios. Al explicar el cuarto rasgo—las contradicciones internas implícitas en los objetos y fenómenos—se limitó a hablar de la lucha de los contrarios sin mencionar su unidad. De acuerdo con la ley de la unidad de los contrarios—la ley fundamental de la dialéctica—los contrarios están en lucha pero al mismo tiempo conforman una unidad; se excluyen mutuamente pero también están vinculados entre sí y, en determinadas condiciones, se transforman el uno en el otro.

"La cuarta edición del *Diccionario filosófico abreviado*, redactado en la Unión Soviética, refleja en su definición de la 'identidad' este punto de vista de Stalin. El diccionario dice: 'Fenómenos tales como la guerra y la paz, la burguesía y el proletariado, la vida y la muerte, no pueden ser idénticos, porque son radicalmente contrarios y se excluyen mutuamente.'... Tal afirmación es por completo errónea..."

"La guerra y la paz se excluyen mutuamente y al

mismo tiempo están interconectadas; además, en determinadas condiciones, la una se transforma en la otra. Si la guerra no se incubara en los tiempos de paz, ¿cómo podría estallar de repente? Y, si durante la guerra no se incubara la paz, ¿cómo podría ésta llegar súbitamente?...

"Si la vida y la muerte no pudieran transformarse la una en la otra, cabría preguntar: ¿De dónde salieron entonces los organismos vivos?..."

"En todos los organismos vivos tiene lugar el metabolismo, tiene lugar el crecimiento, la reproducción y la muerte. En el proceso total de la existencia, vida y muerte incesantemente luchan entre sí y se transforman la una en la otra..."

"Si la burguesía y el proletariado no pudieran transformarse el uno en el otro, ¿cómo se explicaría que el proletariado se transforme, por medio de la revolución, en clase dominante y la burguesía pase a ser clase dominada?..."

"A Stalin se le escapó la conexión existente entre la lucha y la unidad de los contrarios." ("Discursos en una Conferencia de Secretarios," *Obras Escogidas*, Tomo 5, pág. 401.)

Esto era de importancia particular en ese tiempo porque era el periodo en que tanto en China como en un número de otros países socialistas ocurrieron numerosos disturbios, originados por la resistencia de los reaccionarios al socialismo y las tendencias burocráticas y debido también a otros defectos en las políticas del Partido y del Estado en estos países. Así, era muy importante distinguir y manejar correctamente los diferentes tipos de contradicciones, aquellas en el seno del pueblo y aquellas entre el pueblo y los reaccionarios, contradicciones que estaban interrelacionadas. Las contradicciones antagónicas y no antagónicas son opuestas, pero como tal también poseen identidad y pueden ser transformadas la una en la otra.

En particular, Mao destacaba en aquel tiempo que las contradicciones no antagónicas podían transformarse en antagónicas, si no se las trataba correctamente. En los mismos "Discursos" citados largamente más arriba, Mao afirma que, en las condiciones de aquel entonces, la lucha de clases en China se expresaba en gran escala a través de contradicciones en el seno del pueblo. Lo que Mao enfatizaba aquí era que los reaccionarios, los enemigos, se estaban aprovechando de ciertos defectos y condiciones difíciles para agitar el descontento y aun la rebelión por parte de sectores del pueblo en contra del Partido y el Estado.

Aquí él no estaba intentando negar el hecho de que la contradicción principal era aún aquella entre el proletariado y la burguesía, que es sobre todo una contradicción antagónica (a pesar de que en las condiciones de China era correcto intentar manejar la contradicción con la burguesía nacional de manera no antagónica, en tanto que esto fuera posible). De hecho, más tarde durante ese mismo año (1957), Mao criticó explícitamente la formulación adoptada por el Octavo Congreso del Partido Comunista de China (en 1956) de que la contradicción principal era aquella entre el avanzado sistema socialista y las fuerzas productivas subdesarrolladas, una formulación revisionista opuesta a la línea correcta de que la contradicción principal era entre el proletariado y la burguesía, y de que la punta de lanza de la revolución estaba dirigida contra esta última. (Véase Mao, "Ser Promotores de la Revolución," *Obras Escogidas*, Tomo 5, pág. 527-542.) Al enfocarse en el hecho de que la lucha de clases encontraba expresión en gran escala en contradicciones en el seno del pueblo, Mao quería decir que para poder hacer avanzar la revolución y derrotar la resistencia del enemigo, era necesario distinguir y manejar correctamente dos diferentes tipos de contradicciones en la sociedad. Como él dijo en los "Discursos" mencionados más arriba, en junio de 1957, "Cómo tratar las contradicciones entre nosotros y el enemigo y las existentes en el seno del pueblo en la sociedad socialista es una ciencia, una ciencia que merece ser estudiada concienzudamente." (*Ibid.*, pág. 411.)

Y Mao pronunció un discurso importante sobre esta cuestión el mes siguiente (febrero de 1957), "Sobre el Tratamiento Correcto de las Contradicciones en el Seno del Pueblo." En ese discurso Mao reiteró que "La filosofía marxista sostiene que la ley de la unidad de los contrarios es la ley fundamental del universo. Esta ley tiene validez universal, tanto para la naturaleza y la sociedad humana como para el pensamiento del hombre." (*Obras Escogidas*, Tomo 5, pág. 428.) El continuó a destacar "Los lados opuestos de una contradicción forman una unidad y a la vez luchan entre sí, lo cual produce el movimiento y el cambio de las cosas." (*Ibid.*) Y él criticó a los que "no reconocen que en la sociedad socialista existen aún contradicciones y, por ello, obran con timidez y pierden la iniciativa frente a las contradicciones sociales; no comprenden que en el incesante proceso de tratar y resolver correctamente las contradicciones se afianzarán cada vez más la cohesión y la unidad internas de la sociedad socialista." (*Ibid.*, pág. 428.)

Mao aplicó a la situación de aquel momento la ley de que bajo ciertas condiciones, los aspectos de una contradicción pueden transformarse en su opuesto. Esto significaba que los disturbios que ocurrían en aquel momento debían ser considerados dialécticamente. Constituían una cosa desfavorable—ese era su aspecto principal, que determinaba su propia naturaleza. Pero podían ser transformados en una cosa favorable, porque contenían un aspecto positivo den-

tro de sí. Estos disturbios revelaban las limitaciones y los errores por parte del Partido y el Estado, haciendo posible su corrección. Si este proceso se manejaba correctamente, la unidad entre la gente, incluyendo las relaciones entre los líderes y el pueblo, podría robustecerse y, más aun, el Estado socialista podría consolidarse. Pero, si el proceso se manejaba de manera incorrecta, la falta de unidad crecería dentro del pueblo y el enemigo se vería fortalecido, mientras que el Estado socialista se vería debilitado.

La ley de que los opuestos pueden transformarse entre sí no sólo significa que el proletariado puede llegar a ser la fuerza dominante en la sociedad, al tiempo que la burguesía llega a ser la fuerza dominada, también es posible el proceso inverso. En otras palabras, el proletariado aún podría perder el Poder, y la burguesía aún podría reemplazar al proletariado como clase dominante. "El Tratamiento Correcto" señala este peligro y de hecho, como se anotó en un artículo previo en esta serie, fue precisamente en este discurso donde, por primera vez en la historia del movimiento comunista internacional, fue señalado explícitamente que, aún después de haber alcanzado la meta básica de propiedad socialista, la burguesía continuaba existiendo, la lucha de clases continuaba, y la cuestión de quién vencerá, si el socialismo o el capitalismo, no estaba resuelta todavía. (Véase Mao, *Ibid.*)

### El Rol Dinámico y Consciente del Hombre

La lucha de clases era ciertamente una lucha encarnizada en aquel tiempo, y se intensificó aun más el año siguiente, 1958. Como fue señalado en un artículo previo en esta serie, ese fue el año en que estalló el movimiento para establecer las comunas del pueblo a través de todo el campo chino, como una parte decisiva del gran salto adelante. En oposición a los revisionistas dentro del Partido Comunista de China, Mao defendió estos movimientos de masas y formuló la línea general para construir el socialismo, que resumía la experiencia anterior en estos movimientos y al mismo tiempo les proporcionaba un mayor ímpetu y dirección. Fue extremadamente aguda la lucha en el seno del Partido Comunista de China enfocada sobre estas cuestiones. Y esto era cierto también en el frente filosófico, donde los revisionistas, lanzando otra vez la acusación de idealista en contra de Mao, intensificaron su ataque contra el principio de identidad entre el pensar y el ser.

Yan Sien-chien, la "autoridad" filosófica revisionista más destacada, afirmó lisa y llanamente que "no existe identidad entre el ser y el pensar." (Véase "Momentous Struggle," *op. cit.*) El acusó a Mao y a otros revolucionarios de pretender que "pensar y ser son lo mismo." (*Ibid.*, pág. 45). Más aun, él

"totalmente negó la necesidad de un proceso en el conocimiento del hombre de los fenómenos objetivos. De su punto de vista era 'idealismo' cuando el subjetivo no podía pronto conformar con el objetivo. Procediendo de esta falsedad, usó la táctica de atacar a un punto negando completamente el resto y exagerando vulgarmente lo temporario, aislando imperfecciones en nuestro trabajo que fueron muy difíciles prevenir, diciendo que son 'idealismo.' Violentamente atacó los tales llamados 'errores' en el gran salto adelante echando la culpa a la 'identidad entre el pensar y el ser,' al 'rol dinámico y consciente del hombre que hace un alboroto de las cosas,' etc. Hizo gala de sostener el materialismo mientras que activamente utilizaba el idealismo y la metafísica para oponerse a la revolución y la teoría de reflexión." (*Ibid.*, pág. 39).

Hemos visto cómo la identidad entre los dos aspectos de una contradicción es una de las dos características de una contradicción, siendo la otra característica la lucha entre los opuestos. Y, como también hemos visto, la identidad entre los aspectos no significa en absoluto que ellos son lo mismo, significa más bien que ellos están interconectados, que son interdependientes y que se vinculan uno al otro. Y más que esto, significa que bajo ciertas condiciones, cada aspecto puede transformarse en su opuesto. En la relación entre pensar y ser, esto significa que el ser puede ser transformado en pensar y vice versa. Negar esto es obviamente caer en la metafísica, puesto que entonces los dos aspectos se transforman en absolutos que son absolutamente separados entre sí. Pero es también idealismo, puesto que si el ser no puede ser transformado en pensar, esto es, si la materia no puede transformarse en conciencia, entonces ¿de dónde viene el pensamiento (la conciencia), y cuál es su causa?

Mao se refirió directamente a esta cuestión en un contraataque en el frente filosófico, concentrado en el corto ensayo (un pasaje de una circular del Comité Central) titulado "¿De Dónde Proviene las Ideas Correctas?" escrito en 1963. Aquí Mao revisó las etapas en el proceso del conocimiento y señaló acertadamente que:

"Muchos de nuestros camaradas no la comprenden todavía. Cuando se les pregunta de dónde extraen sus ideas, opiniones, principios políticos, métodos, planes, conclusiones, y sus prolijos discursos y artículos, consideran extraña la pregunta y no saben cómo responder. Para ellos son incomprensibles estos saltos por los cuales la materia se transforma en conciencia y la conciencia en materia, fenómenos que ocurren con frecuencia en la vida cotidiana." (*Textos Escogidos*, pág. 529-530.)

Hablando sobre la cuestión de la concordancia entre

lo subjetivo y lo objetivo, de la conciencia reflejando correctamente el mundo material y siendo, por lo tanto, capaz de guiar la práctica de transformación del mundo, Mao no sólo anota que debe existir una acumulación de conocimiento perceptual antes que pueda sintetizarse en un conocimiento racional, sino también se refiere a que al transformar esto en acción, al saltar nuevamente de la conciencia a la materia, se presenta la resistencia de las fuerzas reaccionarias, especialmente al transformar la sociedad. "En las luchas sociales," dice Mao, "las fuerzas que representan a la clase avanzada a veces sufren reveses; mas esto no se debe a que sus ideas sean incorrectas sino a que, en la correlación de las fuerzas en lucha, las fuerzas avanzadas no son momentáneamente tan poderosas como las reaccionarias. Por lo tanto, fracasan temporalmente, pero han de triunfar tarde o temprano." (*Ibid.*)

Mientras existían limitaciones y errores en el gran salto adelante, la razón principal de las dificultades de ese período fue la resistencia de las fuerzas reaccionarias en China, y en el Partido Comunista de China en particular, y también en la Unión Soviética (los revisionistas soviéticos habían intentado sabotear activamente el gran salto adelante, retirando su asistencia y sus planes, dejando muchos proyectos inconclusos, etc.) Atribuir estas dificultades al "rol dinámico y consciente del hombre" y al "idealismo subjetivo" de los revolucionarios incluido Mao, era poner las cosas al revés, era atacar al activismo consciente de las masas y negar el rol decisivo de la línea revolucionaria en la dirección de las masas y en la transformación de la sociedad y de la naturaleza. Este era, por supuesto, el objetivo de los revisionistas—quienes también, desde luego, se adjudicaron el mérito de las ganancias reales que resultaron como producto de la agitación durante el gran salto adelante.

Mao se había referido al problema filosófico básico involucrado en este asunto, en el ensayo "Sobre la Contradicción," donde, combatiendo el materialismo mecánico, él demostró que la ley de la transformación de los opuestos entre sí, se aplica no sólo a las fuerzas y relaciones de producción y a la base y la superestructura, sino también a la teoría y la práctica. El señaló específicamente que, a pesar de que la práctica es, en general, el aspecto principal sobre la teoría, existen ciertos momentos en los cuales esta relación se invierte. Y "Cuando hay que cumplir una tarea (cualquiera que sea), pero se carece todavía de directiva, método, plan u orientación políticas, entonces el papel principal y decisivo es cumplido por la elaboración de directiva, método, plan u orientación políticas." ("Sobre la Contradicción," *op. cit.*, pág. 64-65). Aquí Mao destaca la tremenda importancia de la línea, la política, etc., que corresponden a la categoría de la conciencia, la cual puede transformarse en materia, en práctica revolucionaria. Y, en general, la relación dialéctica entre conciencia y materia, la identidad entre ellas y, por lo tanto, la posibilidad de que una se transforme en la otra, este principio tan extremadamente importante del marxismo-leninismo, fue el foco de una lucha fiera en el Partido Comunista de China, especialmente a partir del gran salto adelante.

En 1959, durante la lucha contra Peng Teh-juai sobre el gran salto adelante, (véase el artículo previo, *Revolución*, agosto de 1978), Mao declaró que el empiricismo se había transformado en el peligro principal. Efectivamente, durante varios años precedentes, él había destacado que el revisionismo, el oportunismo de derecha, era un peligro mayor que el dogmatismo. Este revisionismo se reflejaba en los ataques sobre el "rol dinámico y consciente del hombre," sobre la "identidad entre pensar y ser" y, en general, sobre la importancia de la teoría, la línea, la conciencia. Todo esto era un intento de sofocar los movimientos de masas que de hecho, representaban la transformación de la línea revolucionaria de Mao—extraída de la experiencia y de la lucha en China e internacionalmente—en una tremenda fuerza material que iba a cambiar el rostro de China, especialmente en las vastas zonas rurales.

### Lucha y Síntesis

Durante varios años, correspondientes al período de intensa lucha sobre el gran salto adelante, Mao formuló, en 1962, el análisis histórico de que la sociedad socialista constituye un largo período de transformación, a lo largo del cual existen clases y lucha de clases, y el peligro de la restauración capitalista (así como también la amenaza de ataque por parte de los enemigos de clase externos). Esta llegó a ser la línea básica del Partido Comunista de China para el período completo del socialismo. Representaba un avance histórico en el marxismo-leninismo, y era el resultado de la aplicación brillante de la ley fundamental de contradicción aplicada a la sociedad socialista. Mao aplicó esta ley a las condiciones materiales e ideológicas bajo el socialismo, demostrando cómo la burguesía podía ser regenerada constantemente de estas condiciones, de las contradicciones que caracterizaban al socialismo desde el principio hasta el fin (para mayores detalles sobre este particular, véase el artículo previo en esta serie, *Revolución*, agosto de 1978). Y, puesto que ambos burguesía y proletariado, existen y forman una contradicción—de hecho, la contradicción principal— a través de todo el período socialista, entonces no sólo hay lucha entre ellos, sino también hay la posibilidad de que ellos puedan transformarse entre sí, en tanto

que aspecto dominante de la contradicción. En otras palabras, debe existir la posibilidad de que la burguesía usurpe el Poder del proletariado, y de que se produzca así una restauración capitalista.

Nuevamente los revisionistas atacaron viciosamente esta teoría pionera y la línea de Mao. Ya en 1958, Yang Sien-chen, adoptando una nueva táctica, atacó a Mao y al cuartel general del proletariado en el Partido, por hablar "sólo de la lucha entre los opuestos pero no de su unidad." Aquí Yang se hizo el defensor de la unidad entre los opuestos, vociferando y pidiendo el "uso de la identidad en la contradicción." (Véase, "The Theory of 'Combine Two Into One' Is A Reactionary Philosophy to Restore Capitalism," *Three Major Struggles on China's Philosophical Front* pág. 49)

Los balbuceos de Yang llegaron a ser realmente intensos a principios de la década del sesenta, particularmente en 1961-1962, cuando el sabotaje soviético, los desastres naturales y los renegados revisionistas dentro del Partido Comunista de China, pasaban todos por un punto álgido y se combinaban para poner grandes obstáculos al avance de China por el camino socialista. En ese momento, Yang insistió en que la unidad entre los opuestos significaba "puntos comunes," y que el pueblo chino y la revolución china tenían "puntos comunes" con el imperialismo norteamericano, y "puntos comunes con algunas diferencias" con el revisionismo soviético. Esta era la teoría de "dos se combina en uno," en oposición directa a la expresión concentrada de la dialéctica por parte de Mao, de que uno se divide en dos, que él había formulado anteriormente. En 1964 Yang, Liu Shao-shi y otros dirigentes revisionistas en la dirección del Partido Comunista de China proclamaron abiertamente su teoría de dos se combina en uno. Esto iba dirigido a proporcionar una racionalización filosófica para su línea revisionista de "la extinción de la lucha de clases."

Para contrarrestar la línea de Mao, y en un intento de confundir al pueblo, Yang Sien-chen combinó dos en uno sobre la cuestión de que uno se divide en dos como opuesto a que dos se combina en uno. Esto es, él proclamó que "combinar dos en uno y 'uno se divide en dos' tenían 'el mismo significado'..." (*Ibid.*, pág. 51).

Aquí, la cuestión de síntesis y su rol en la contradicción es de particular importancia. Yang Sien-chen argumentó que "análisis significa que 'uno se divide en dos,' mientras que síntesis significa 'combinar dos en uno.'" (*ibid.*, pág. 60.) Esto es, al analizar la contradicción, es correcto dividirla en sus aspectos contradictorios, pero al buscar la solución—o, realmente, la reconciliación—de la contradicción, los dos aspectos deberían combinarse en uno, unirse en un "punto común," por decirlo así. Este es opuesto al entendimiento materialista dialéctico, que sostiene que:

"El análisis muestra cómo una entidad se divide en dos partes diferentes y cómo ellas están entrelazadas en la lucha; la síntesis muestra cómo, a través de la lucha entre los dos aspectos opuestos, uno prevalece, derrota y elimina al otro, cómo una vieja contradicción se resuelve y una nueva emerge, y cómo una cosa vieja se elimina y una cosa nueva triunfa. En simples palabras, síntesis significa que uno 'engulle' al otro." (*Ibid.*)

En el dominio de la filosofía, esta diferencia, el núcleo de esta lucha, no se reduce a un mero debate académico, sino representa la lucha entre dos líneas fundamentalmente opuestas: la línea revolucionaria, de resolver la contradicción a través de la lucha, versus la línea reaccionaria, de reconciliar la contradicción a través de la subordinación de lo progresista a lo reaccionario, de lo avanzado a lo atrasado, de lo correcto a lo incorrecto, etc. Y, bajo el socialismo en particular, esto asume su expresión política más concentrada, como la disputa entre la línea marxista-leninista, de considerar la lucha de clases como el eslabón primordial, y la línea revisionista, de la "extinción de la lucha de clases."

Esta ley de síntesis se aplica a todas las contradicciones, tanto antagónicas como no antagónicas, en cualquiera de los dos casos, el aspecto nuevo, ascendente, de la contradicción, eventualmente "engulle" al aspecto viejo, decadente. Sólo los medios para "engullir" son diferentes. El proletariado "engulle" a la burguesía a través de desarrollar la lucha de clases en su contra, disputando el poder político de la burguesía, ejerciendo la dictadura sobre ella y continuando la lucha de clases en su contra bajo las condiciones de esta dictadura proletaria. Esta es una contradicción antagónica y se resuelve por medios antagónicos. Por otra parte, con respecto a la contradicción entre lo correcto y lo incorrecto en el seno del pueblo, ésta se resuelve por medios no antagónicos, a través de la lucha ideológica. Pero en este proceso, lo correcto aún "engulle" a lo incorrecto. Y lo mismo ocurre con otras contradicciones antagónicas. La síntesis a través de la lucha constituye una ley universal, que viene de la ley fundamental de unidad entre los opuestos.

Sin este punto de vista correcto sobre la síntesis, "uno se divide en dos" se transforma en eclecticismo—en el reconocimiento de los aspectos contradictorios pero en el intento de reconciliarlos, de reconciliar dos cosas mutuamente exclusivas. En otras palabras, se transforma en "dos en uno." En términos populares en este país, esto se expresa como "siempre existen dos versiones de cada historia"—queriendo decir que es imposible distinguir lo correcto de lo incorrecto, lo bueno de lo malo, etc.

Mao se refirió a esto en sus "Reading Notes" sobre el texto soviético de economía política. El dijo que

hablar de contradicciones que "no son irreconciliables," aun bajo el socialismo, "está en desacuerdo con las leyes de la dialéctica, que sostienen que todas las contradicciones son irreconciliables. ¿Dónde ha existido jamás una contradicción reconciliable? Algunas son antagónicas, otras son no antagónicas, pero no debe pensarse que existen contradicciones reconciliables y contradicciones irreconciliables." (Mao, "Reading Notes," *op. cit.*, pág. 71).

Mao habló sobre esta cuestión de síntesis y sus implicaciones políticas en una conferencia importante sobre filosofía en 1964. "¿Qué es síntesis?" preguntó él. Y contestó:

"Todos ustedes han presenciado como los dos opuestos, el Kuomintang y el Partido Comunista, fueron sintetizados en el campo. La síntesis tuvo lugar de la siguiente manera: llegaron sus ejércitos, y nosotros los devoramos, pedazo a pedazo. No fue el caso de dos combinándose en uno, como expuso Yang Sien-chen, no fue la síntesis de dos opuestos coexistiendo pacíficamente... Habiendo analizado ¿Cómo sintetizamos? Si quiere ir a alguna parte, usted avanza directamente hacia adelante; nosotros seguiremos engullendo vuestro ejército bocado a bocado... Esto era síntesis... Una cosa comiéndose a otra, el pez grande comiéndose al pez chico, esto es síntesis. Nunca ha sido puesto de esta manera en los libros. Tampoco nunca lo he escrito de esta manera en mis libros. Por su parte, Yan Sien-chen cree que dos se combina en una y que la síntesis es el lazo indisoluble entre dos opuestos. ¿Qué lazos indisolubles existen en este mundo? Las cosas pueden ligarse, pero al final deberán separarse. No existe nada que no pueda separarse." (Schram, *op. cit.*, pág. 224-225).

En la aplicación a la lucha de clases, tal es el caso con el proletariado y la burguesía. Si a través de la lucha, el proletariado no sintetiza a la burguesía, si los dos no se separan a través de la solución de la contradicción entre ellos—dando, por resultado, a través de la victoria del proletariado, la eliminación de ambas clases y la emergencia de una sociedad sin clases—entonces ¿Cómo podrá existir jamás el comunismo?

#### La Unidad de los Opuestos es Básica

En esta misma conferencia sobre filosofía, Mao expresa un desarrollo ulterior de la dialéctica marxista. El dice que "Engels hablaba sobre tres categorías, pero yo no creo en dos de esas categorías." Aquí Mao se estaba refiriendo a la transformación de cantidad y calidad entre sí y a la negación de la negación, que, junto con la unidad de los opuestos, son mencionadas por Engels como las tres leyes básicas de la dialéctica. (Véase, por ejemplo, *Anti-Duhring*, "Primera Parte: Filosofía.") Con respecto a la cantidad y la calidad, Mao dice que, "La transformación de la calidad y la cantidad entre sí representa la unidad de los dos opuestos, la calidad y la cantidad." (*Ibid.*, pág. 226) Y Mao argumenta que "La negación de la negación no existe en absoluto" En suma, él dice:

"La yuxtaposición, al mismo nivel, de la transformación de calidad y cantidad entre sí, la negación de la negación y la ley de unidad de los opuestos constituye 'triplismo,' no monismo. La cosa más básica es la unidad de los opuestos." (*Ibid.*)

En otras palabras, decir que estas tres cosas son todas, por igual, leyes básicas de la dialéctica es en esencia, una violación de la ley de que debe existir una contradicción principal. Una de estas leyes debe ser básica, y es la unidad de los opuestos. Como Mao explica, la transformación de cantidad en calidad, y de calidad en cantidad, es en sí mismo el resultado de la contradicción entre calidad y cantidad, y no puede ser puesta al mismo nivel con la ley de la contradicción.

¿Por qué Mao insiste en que no existe tal cosa como la negación de la negación? Su explicación es la siguiente:

"Afirmación, negación, afirmación, negación... en el desarrollo de las cosas, cada eslabón en la cadena de sucesos es al mismo tiempo, afirmación y negación. La sociedad esclavista constituía la negación de la sociedad primitiva, pero constituía la afirmación con respecto a la sociedad feudal. La sociedad feudal constituía la negación con respecto a la sociedad esclavista pero sin embargo constituía la afirmación con respecto a la sociedad capitalista. La sociedad capitalista era la negación con respecto a la sociedad feudal, pero, a su vez, constituye la afirmación con respecto a la sociedad socialista." (*Ibid.*)

Aquí podría parecer que Mao no está tanto negando la negación de la negación, sino más bien la está empleando de manera dialéctica. Pero lo que él está aplicando es la ley de que uno se divide en dos, y la conclusión a la que quiere llegar en el proceso descrito—el desarrollo de la sociedad humana, a través de etapas, desde la sociedad comunista primitiva hasta el socialismo—es que la negación de la negación no puede ser considerada como una ley. ¿Cómo, por ejemplo, puede el feudalismo representar la negación de la negación con respecto a la sociedad primitiva? O el capitalismo con respecto a la sociedad esclavista? ¿O el socialismo con respecto al esclavismo?

Es cierto que en el desarrollo de la sociedad pueden encontrarse cosas que pueden ser descritas como la negación de la negación. Un ejemplo de esto es aquél que Marx usa en *El Capital*, tomo 1, y que Engels defiende en contra de Duhring: la propiedad privada in-

dividual de los medios de producción es negada por la propiedad capitalista de los medios de producción, la que a su vez es negada por la propiedad socialista. Esto confiere la propiedad privada al individuo sólo en los medios de consumo, y sobre la base de la propiedad socializada de los medios de producción, en conformidad con la producción socializada. Otro ejemplo señalado por Engels puede ser considerado como la negación de la negación: La negación de la propiedad común en las sociedades primitivas, como consecuencia de la emergencia de las sociedades de clases, y a su vez la negación de la sociedad de clases por parte de la sociedad sin clases, conduciendo nuevamente a la propiedad común, pero sobre la base de una tremenda acumulación de fuerzas productivas, durante el período de las sociedades de clase, entre la sociedad comunista primitiva y la sociedad comunista. Otros ejemplos pueden encontrarse en la naturaleza, en la sociedad y en el pensamiento.

Pero, nuevamente, ¿es posible afirmar que estos ejemplos demuestran que la negación de la negación es una ley de la dialéctica, aplicable a todos los procesos en la naturaleza, la sociedad y el pensamiento? No. En un cierto proceso o una cierta etapa de un proceso, la resolución de la contradicción puede ser descrita como la negación de la negación, pero, aun así, esto no constituye la ley subyacente y definitoria del proceso. La ley que opera es la unidad de los opuestos, que conduce incesantemente a la emergencia y la resolución de nuevas contradicciones. Esto es lo que Mao quiere decir cuando habla de que la negación de la negación no existe.

Considérese el ejemplo de la vida y la muerte. Todas las cosas existen y dejan de existir, todos los seres vivos nacen a la vida y luego dejan de vivir. Pero ¿de qué manera su muerte constituye la negación de la negación original que los trajo a la vida? La negación de la negación puede describir lo que sucede a ciertas cosas a través de su ciclo de vida, como el ejemplo de la semilla de cebada que Engels cita en el *Anti-Duhring* (que primero se transforma en una planta, que después da origen a muchas semillas). Pero Engels reconoce que aun en este caso, la semilla se transforma en planta sólo bajo determinadas condiciones, y que debe constituirse la primera negación para hacer posible la segunda negación. Todo esto no constituye una demostración de que la negación de la negación es una ley de la dialéctica, sino que, a la inversa, la ley básica de la dialéctica materialista es, en realidad, la unidad de los opuestos.

Semilla—planta—semilla(s) constituye la unidad de opuestos de la semilla y la planta. Engels dice que, desde luego, si uno muele la semilla, entonces no podrá llegar a ser planta. Pero una semilla molida también demuestra la ley de la contradicción: allí está la unidad y lucha de opuestos, la semilla y la fuerza que lo muele; y allí está la resolución de la contradicción, la semilla molida. Aquí no existe negación de la negación, sino la ley de la contradicción.

Más allá de lo citado anteriormente Mao se opone a la negación de la negación como ley básica de la dialéctica porque conduce, o forma parte de, una concepción incorrecta de la síntesis. Desde este punto de vista, la síntesis no consiste en que un aspecto "engulle" al otro aspecto de la contradicción a través de la lucha, conduciendo así a una nueva contradicción en que incluso el aspecto principal de la vieja contradicción ha sido transformado. En vez de esto, la síntesis se transforma en algo que resucita a los elementos de la cosa que fue negada primeramente, (pero en un nivel diferente y cualitativamente superior), y tiende a ser considerada como producto final del desarrollo—o, a lo sumo, el punto de partida para el mismo proceso una vez más. Y si la negación de la negación se eleva a la categoría de ley de desarrollo, por ejemplo, del desarrollo de la sociedad desde el comunismo primitivo hasta el comunismo, entonces la fuerza motriz en el avance hacia el comunismo no sería la contradicción básica interna del capitalismo (y del socialismo) entre el proletariado y la burguesía, (tampoco serían las contradicciones internas básicas de los sistemas previos). La fuerza motriz pasaría a ser el proceso: tesis—comunismo primitivo; antítesis—sociedad de clases; síntesis—comunismo. Una vez más, este no es el enfoque correcto de proceso; representa una concepción incorrecta, tanto sobre la fuerza motriz de desarrollo que mueve a la sociedad hacia el comunismo, como sobre el concepto de síntesis.

Inmediatamente después de citar el desarrollo de la sociedad como un ejemplo de por qué la negación de la negación no es una ley de la dialéctica, Mao vuelve sobre la cuestión "¿En qué consiste el método de síntesis?" (*Ibid.*) Y responde: "En una palabra, uno devora al otro, uno derroca al otro, una clase es eliminada, surge otra clase, una sociedad es eliminada, surge otra sociedad." (*Ibid.*, pág. 226-227) Esta es la ley de la contradicción, la ley básica de la dialéctica materialista, y éste es el verdadero rol y naturaleza de la síntesis, al mover las cosas constantemente de un proceso a otro, desde el nivel inferior al nivel superior de una espiral sin fin.

Finalmente, sobre esta cuestión de la negación de la negación, si se la eleva a la categoría de ley de la dialéctica, realmente se va a promover el desarrollo de la metafísica. Desde luego, debe decirse con claridad que Engels promovía la dialéctica como opuesto a la metafísica y, ciertamente, sobre todo, Engels promovía el punto de vista dialéctico, no metafísico, sobre el desarrollo de la historia; pero la dialéctica marxista ha

sido aun más desarrollada—especialmente por Mao—desde los tiempos de Engels. Especificadamente, con respecto al desarrollo de la sociedad, la negación de la negación tenderá a presentar un sistema “cerrado” de desarrollo conducente al comunismo, y a promover un punto de vista estático, “absolutista,” sobre el propio comunismo, en tanto que producto final de la negación de la negación y el dominio de la “gran armonía.” En oposición a esto; Mao declaró, en su charla sobre filosofía, en 1964, que “El comunismo va a durar miles y miles de años. No creo que no vayan a ocurrir cambios cualitativos bajo el comunismo, ¡no creo que no vaya a estar dividido en etapas por medio de cambios cualitativos! ¡No lo creo!... A la luz de la dialéctica, esto es impensable.” (*Ibid.*, pág. 227).

La importancia de esto, particularmente en aquella época en China, estaba más directamente relacionada con el socialismo que con el comunismo; puesto que algunos comunistas caían en el error de considerar al socialismo como una cosa absoluta, estática, considerándolo de hecho como el producto final del desarrollo de la sociedad, como la negación final de la sociedad previa, “El socialismo va a ser, también, eliminado, no serviría si no fuera eliminado, puesto que entonces no habría comunismo.” (*Ibid.*)

**La Revolución Cultural y la Lucha Continuada**

Los revisionistas querían, también, eliminar el socialismo, pero no a través del avance al comunismo. Ellos estaban trabajando y promoviendo activamente la restauración capitalista. Y tenían un cuartel general muy poderoso dentro del Partido Comunista de China, controlando una gran parte del aparato del Partido, y también varias instituciones, unidades económicas, etc. Si se permitía que esta situación continuara por mucho tiempo, estos revisionistas, conducidos principalmente por Liu Shao-chi en aquella época, lograrían el éxito y usurparían el Poder en la totalidad del país, llevando a cabo una restauración contrarrevolucionaria. Había que hacer algo. Y algo se hizo.

Esto fue la Gran Revolución Cultural Proletaria, que en 1966 se desató en la forma de un tremendo levantamiento de las masas chinas, bajo el liderazgo de Mao y del cuartel general proletariado dentro del Partido, en contra de los seguidores del camino capitalista, dirigidos en aquella época por Liu Shao-chi y otros íntimamente aliados a él. Este levantamiento de masas de la Revolución Cultural, y su necesidad, constituía una demostración dramática del principio de dialéctica materialista que Mao había expuesto en “Sobre la Contradicción” al combatir el materialismo mecánico: “Cuando las superestructuras, tales como la política, la cultura, etc. impiden el desarrollo de la base económica, las reformas políticas y culturales pasan a ser los factores principales y decisivos.” Si no se aplastaba el dominio de la burguesía (los seguidores del camino capitalista) sobre una gran parte de la superestructura—incluyendo la cultura, la educación, y una gran parte del aparato del Partido y del Estado—entonces la base económica socialista no podría defenderse y desarrollarse. En lugar de ello, los seguidores del camino capitalista harían una transformación profunda y completa de la superestructura—reemplazando la dictadura proletaria por la dictadura burguesa—y procederían entonces a transformar la base económica en una base capitalista, a reemplazar las relaciones socialistas de producción por relaciones capitalistas a través de toda la sociedad, y a restaurar completamente el capitalismo. Esto, como Mao había anotado, fue exactamente el proceso que ocurrió en la Unión Soviética, con el ascenso al Poder de Jrushchov y Cia., y con la implementación de su línea revisionista en la sociedad en su totalidad.

La Revolución Cultural también representaba la línea revolucionaria sobre la cuestión de síntesis, y la aplicación de este principio, en oposición a la filosofía reaccionaria de dos en uno. Era justamente “considerar a la lucha de clases como el eslabón principal,” en oposición a la “extinción de la lucha de clases.” Representaba a las masas, conducidas por el cuartel general proletario dentro del Partido, sintetizando, “engullendo” al cuartel general de la burguesía en el seno del Partido.

Pero esto representaba una sola etapa en el largo proceso de transformación entre el capitalismo y el comunismo, y no podía resolver, por lo tanto, la contradicción fundamental entre el proletariado y la burguesía. Un cuartel general de la burguesía fue aplastado, sintetizado, pero otros necesariamente continuarían surgiendo, como el núcleo y el mando de la burguesía en la sociedad, en tanto que la burguesía continúe existiendo, esto es, a lo largo de todo el período de transición. Es por esto que Mao dijo no sólo que la lucha de clases continuaría, sino que, además, cada cierto período se volvería a plantear una gran batalla, una confrontación para determinar quién tendría el Poder. Más aun, Mao dijo que una sola Revolución Cultural no podría resolver el problema de evitar una restauración capitalista.

Esto constituyó, otra vez, una aplicación profunda de la dialéctica materialista. Y fue completamente verificada en la práctica, en la medida en que Lin Piao y luego otros se levantaron para desafiar al proletariado en una lucha política por el Poder, buscando en particular, invertir los avances conseguidos durante la Revolución Cultural y, en general, buscando volver atrás la revolución socialista para restaurar el capitalismo. Aquí brilla con potente fulgor la profunda importancia de la gran teoría de Mao y su línea básica sobre la continuación de la revolución bajo la

dictadura del proletariado.

Algunos argumentarán que si triunfa la restauración capitalista, entonces esto demostraría que la teoría de Mao de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado—y también con ella la Revolución Cultural china, que fue la transformación de esta teoría en una tremenda fuerza material en una escala masiva—estaba básicamente errada. Este tipo de pensamiento no es más que empiricismo y relativismo. La corrección de esta teoría no depende de los resultados inmediatos en cualquier situación particular; ha sido verificada en la práctica, por medio de la lucha de cientos de millones de trabajadores chinos, y será verificada en el futuro a través de la lucha revolucionaria no sólo en China sino que en cada país. En este punto es útil recordar la afirmación de Mao de que:

“En las luchas sociales, las fuerzas que representan a la clase avanzada a veces padecen algún fracaso, mas no a causa de que sus ideas sean incorrectas, sino de que en la correlación de las fuerzas en lucha, las fuerzas avanzadas aún no son tan poderosas por el momento como las reaccionarias, y por consiguiente fracasan temporalmente, pero alcanzarán los éxitos previstos tarde o temprano.” (“De Donde Provenien las Ideas Correctas,” *Cuatro Tesis Filosóficas*, pág. 150)

Esto sigue siendo absolutamente cierto.

Otra verdad absoluta es que Mao condujo a las masas chinas en la continuación de la lucha revolucionaria bajo la dictadura del proletariado, y en la continuación de la Revolución Cultural a través de varias formas de lucha, hasta su último suspiro. Y parte crucial de esto fue, nuevamente, la lucha en el dominio de la filosofía, particularmente entre el materialismo dialéctico, y la metafísica y el materialismo mecánico.

Por ejemplo, una de las cuestiones principales en que se enfocó la campaña para criticar a Lin Piao y a Confucio durante los últimos años de la vida de Mao, fue el exponer públicamente y luchar en contra de la “doctrina del medio” predicada por Confucio y sus seguidores en China a través de las edades. Esta doctrina coincidía, en esencia, con la teoría reaccionaria de “combinar dos en uno.” Se oponía a “irse a los extremos” y planteaba la reconciliación de los opuestos en vez de resolver la contradicción entre ellos por medio de la lucha. Derrotar ideológicamente a esta doctrina era obviamente un punto crucial dentro de la batalla para sostener la línea de la lucha de clases como el eslabón crucial, en oposición a la línea de la “extinción de la lucha de clases” en lo doméstico a la capitulación y reconciliación con los enemigos de clase internacionales.

**Lucha Perpetua**

Por lo general, a través de este período de sus últimos años, Mao repetidamente dio énfasis a la necesidad de luchar. Llamó atención al hecho de que “sin lucha, no habrá progreso” y rigurosamente planteó la pregunta a la cual su respuesta fue obvia: “Siendo 800 millones, ¿podemos prescindir de la lucha?” Dando un fuerte golpe a esos que negaban la importancia y necesidad de la Revolución Cultural, y revelando las verdaderas intenciones de los que promulgaban “la extinción de la lucha de clases” en oposición a la continuación de la revolución, Mao declaró:

“¿Cuál es el propósito de la Gran Revolución Cultural? Es de librar la lucha de clases. Liu Shao-chi abogaba por la teoría de la extinción de la lucha de clases, pero él nunca dejó de librar la lucha de clases. Quería proteger a su banda de renegados y fieles seguidores. Lin Piao quería derrocar al proletariado e intentó lanzar un golpe de Estado. ¿Se extinguió entonces la lucha de clases?”

Dando a este hecho profundo—la necesidad de continuar la revolución—una expresión “extrema,” exactamente para dar énfasis a su importancia grandiosa y de largo plazo, Mao dijo:

“¿Será todavía necesario hacer la revolución al cabo de cien años? ¿Y al cabo de mil años? Siempre existirá esa necesidad. Siempre habrá una parte de gente que se sienta oprimida. Los pequeños funcionarios, los estudiantes, los obreros, los campesinos y los soldados no se conforman con la opresión que les imponen los grandes personajes, y por consiguiente quieren hacer la revolución. ¿No se verán contradicciones cuando hayan pasado diez mil años? ¡Cómo no! Sin duda se verán.”

Aquí una vez más Mao está llamando la atención al hecho de que aún bajo el comunismo todavía existirán las contradicciones y la lucha para resolverlas—o sea—en este sentido, la revolución. Como había dicho, en 1971:

“Llevamos 50 años cantando *La Internacional*; sin embargo, en 10 ocasiones aparecieron en nuestro Partido quienes intentaron crear la división. A mi modo de ver, eso va a ocurrir aún 10, 20, 30 veces más. ¿No lo creen ustedes? Aunque no lo crean, yo lo creo de todas maneras. ¿Dejarán de existir las luchas cuando hayamos llegado al comunismo? No lo creo. Aun en el comunismo, habrá igualmente luchas, sólo que serán luchas entre lo nuevo y lo caduco, entre lo correcto y lo erróneo. Incluso de aquí a decenas de miles de años, lo erróneo tampoco valdrá ni podrá sostenerse.”

¿Por qué en ese tiempo estaba Mao poniendo énfasis

en el hecho de que aún más de mil años más tarde todavía existirán las contradicciones y la lucha? Era para dar un golpe en ese momento a la línea que decía que las contradicciones, la lucha de clases, la revolución, todas podían y tenían que terminarse. Para los revisionistas, particularmente para las personas en el máximo Poder del Partido que seguían el camino capitalista, la revolución ya había llegado a sus límites; les había convertido en “personajes” y nada podía ser más importante que esto; las cosas no debían desarrollarse más allá de ese punto, no debieran de desarrollarse más.

Esto está muy ligado a la cuestión en la que Mao enfocó mucha atención dos años antes de su muerte:

“¿Por qué Lenin hablaba de la necesidad de ejercer la dictadura sobre la burguesía? Este problema es preciso tenerlo claro. La falta de claridad al respecto conducirá al revisionismo. Hay que hacerlo saber a toda la nación.

En lo esencial; lo que Mao estaba señalando aquí es que el propósito de la dictadura del proletariado es lograr la transición hacia el comunismo. Es la forma por la cual el proletariado gobierna y libra la lucha de clases contra la burguesía en el período socialista de transición para poder avanzar hacia el comunismo. Sin continuar la revolución, sin librar la lucha de clases contra la burguesía bajo la dictadura del proletariado, el proletariado no podrá continuar gobernando y no podrá continuar avanzando hacia el comunismo.

En oposición a esto, si se considera la dictadura del proletariado como un fin en sí mismo, con su tarea siendo simplemente de asegurar el orden y el desarrollo de la producción, entonces se transformará en su opuesto, será transformado en la dictadura de la (nueva) burguesía. Esto se debe a la naturaleza contradictoria y de transición del socialismo y la perseverancia de las sobras de la sociedad de clases explotadora durante todo el período de transición del socialismo, lo que constantemente da nacimiento a la burguesía y un cuartel general burgués en el seno del Partido como la concentración de esto.

Esto está estrechamente ligado con el correcto entendimiento de lo que Marx escribió en su carta a J. Weydemeyer en 1852, en una famosa declaración donde Marx da un resumen conciso del problema de la dictadura del proletariado:

... Por lo que a mí se refiere, no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de éstas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases...” (C. Marx y F. Engels, *Obras Escogidas*, Tomo 1, pág. 542.)

Cada uno de estos tres puntos planteados aquí por Marx son de enorme importancia; pero después de que la dictadura del proletariado haya sido establecida y bajo las condiciones donde la necesidad para mantenerla sea generalmente reconocida (hasta en palabras por los revisionistas), el último punto asume una importancia especial y será el foco de fiera lucha. Los revisionistas tratarán de negar el último punto, o la substancia y significado de éste, especialmente en la manera en que ha sido desarrollado por Mao—principalmente, la necesidad de continuar la revolución para llevar a cabo la transición al comunismo.

Claro que los revisionistas hablarán del comunismo y la necesidad de lograrlo, pero lo tratarán metafísicamente, y conforme con el materialismo mecánico—es decir, como si fuera sólo una cuestión de desarrollar las fuerzas de producción nomás. Ellos no tratarán al socialismo mismo como una contradicción que, como tal puede resolverse en el corto plazo moviéndose para adelante o para atrás, aunque su solución final sólo puede ser el avance hacia el comunismo. Ellos no reconocerán que el socialismo representa una lucha entre lo nuevo, el aspecto comunista, desarrollándose dentro de éste, y el viejo, el aspecto declinante del capitalismo quedando en el período del socialismo. En resumen, crearán una muralla entre el socialismo y el comunismo: “El comunismo, eso es para más tarde y la manera de conseguirlo es manteniendo el orden estricto y haciendo todo lo posible para aumentar la producción para que algún día la economía sea suficientemente desarrollada y podamos hablar de introducir el comunismo. Tal es el punto de vista revisionista, y particularmente su “teoría de las fuerzas productivas” y de “la extinción de la lucha de clases,” su metafísica y materialismo mecánico, ésta es la forma que tiene donde la dictadura del proletariado ha sido establecida y su necesidad hace parte del conocimiento popular.

**El Socialismo como Absoluto Significa La Restauración Capitalista**

En el principio de este artículo se demostró como Engels analizó la manera en que la dialéctica de Hegel se transformó en metafísica. El sistema filosófico de Hegel, en contradicción con su método dialéctico, de-

claró el fin de la dialéctica en la realización de la Idea Absoluta en el propio sistema filosófico de Hegel. Políticamente esto fue expresado en la idea que la monarquía constitucional prometida por Federico Guillermo III de Prusia era la forma más alta y final de la sociedad. Observando un fenómeno similar, Mao había resumido que existía una tendencia recurrente entre los comunistas de hacer absolutos del marxismo y del socialismo, y que esto sólo conduce al revisionismo. Como Mao dijo ya en 1957, "Si uno afirmase que nunca desaparecerá el sistema socialista, ni las relaciones de producción y la superestructura socialistas, ¿en dónde habría dejado el marxismo? ¿No equivaldría esto a un dogma religioso, a la teología, que predica la eternidad de Dios?" ("Discursos en una Conferencia de Secretarios," *Obras Escogidas*, Tomo 5, pág. 411.)

Mao iba a dedicarse a este tema una y otra vez por el resto de su vida. Como insistió en sus "Reading Notes" sobre el texto de política económica soviético, al criticar la idea de "completamente consolidar" el socialismo,

"Esta economía socialista tiene su propio nacimiento y desarrollo. ¿Quién puede creer que este proceso de cambio se haya terminado, y qué diremos, 'estas dos formas de propiedad [estatal y colectiva] seguirán siendo consolidadas para siempre?' ¿Quién puede creer que las formulas de la sociedad socialista tales como 'distribución según la labor,' 'producción de mercancías,' y 'la ley de valor' existirán para siempre? ¿Quién puede creer que haya sólo el nacimiento y el desarrollo y no la muerte y la transformación y que estas formulas, a diferencia de todas las otras, no correspondan a la historia?"

"El socialismo debe pasarse al comunismo. En aquel entonces habrá cosas de la etapa socialista que tendrán que extinguirse." ("Reading Notes," *op. cit.*, pág. 57)

Eran precisamente los revisionistas quienes hicieron un absoluto de estas categorías socialistas y del socialismo mismo. Se opusieron al entendimiento dialéctico-materialista de que para que estas cosas se extingan, tiene que haber lucha, y que los elementos capitalistas dentro de estas cosas tienen que ser restringidos al máximo en cada punto de acuerdo con las condiciones ideológicas y materiales. No pueden ser expandidas y desarrolladas en esperanzas de que algún día; se extingan sin tener por qué. Este pensamiento en lo esencial es igual a la filosofía de Deborin que fue resumida anteriormente—que las contradicciones sólo surgen a ciertos instantes y que la lucha no es necesaria para resolver las diferencias.

Estas cuestiones se hicieron el foco de lucha intensa en los últimos años de la vida de Mao, cuando él llamó para la restricción de tales cosas como la distribución de acuerdo con el trabajo, la diferencia entre el trabajo mental y manual, la esfera de operación de la ley del valor, y las demás cosas generalmente categorizadas como "derecho burgués." En vez de esto, los revisionistas querían expandir estas cosas, y activamente resistieron los intentos de restringirlos. Tales personas, dijo Mao, no eran comunistas genuinos, sino seguidores del camino capitalista.

Como fue señalado anteriormente, la tendencia de ver al socialismo como un absoluto estático, se halla en Stalin, y va mano en mano con tendencias metafísicas en su tratamiento de la filosofía marxista. Pero, esta tendencia se transforma en una característica principal y fundamental con los revisionistas en China y en la Unión Soviética misma (así como en otros países). Así que semejante gente, no obstante intenciones buenas o malas, y a pesar de pretensiones de defensores del socialismo y aun la realización eventual del comunismo, representa no al proletariado sino a la burguesía en la sociedad socialista, y representa no el desarrollo real del socialismo como una transición al comunismo, sino que la restauración del capitalismo. Tales personas llegan a ser la burguesía en el seno del Partido, el núcleo y los dirigentes de las fuerzas reaccionarias en la sociedad socialista.

Claro que este proceso mismo sigue las leyes de la dialéctica. Existe en cada comunista, una contradicción entre la ideología proletaria y la burguesa, y bajo ciertas condiciones, estos aspectos también pueden transformarse en su opuesto. Comunistas pueden ser transformados en su opuesto. Los que son revolucionarios a cierta etapa, y bajo ciertas condiciones, pueden transformarse en contrarrevolucionarios en otra etapa y bajo otras condiciones.

En la historia de la revolución china, una forma particularmente significativa de esto era el fenómeno de personas que eran revolucionarias durante la etapa de la nueva democracia, pero se transformaron en contrarrevolucionarios en la etapa del socialismo, sobre todo a medida que la revolución socialista avanzaba. Cuando el programa de la revolución era la nueva democracia (o sea, revolución democrático-burguesa de tipo nuevo) había una tendencia inevitable de identificar esto con la ideología del Partido Comunista—aunque Mao y otros lucharon contra esta tendencia. Pero, a medida que la revolución avanzaba hacia la etapa socialista y durante esta etapa, la necesidad de hacer una ruptura radical con la ideología burguesa se hizo aun más pronunciada. Claro que la mayoría de los miembros del Partido Comunista lo hicieron, pero algunos no lo hicieron. De participantes y hasta dirigentes de la revolución, llegaron a ser el blanco de ésta: fueron transformados de demócratas-burgueses en seguidores del camino capitalista. Y, sobre todo para esos que tenían puestos dirigentes, esta contradic-

ción ideológica se relacionaba al hecho que tenían posiciones de gran autoridad en la sociedad después de la toma del poder político.

En medio de lucha continua, durante su último año, Mao llamó la atención sobre este fenómeno resumiéndolo así:

"Luego de la revolución democrática, los obreros, los campesinos pobres y campesinos medios inferiores no se han detenido y quieren hacer la revolución. En cambio, una parte de los militantes del Partido se muestran renuentes a seguir adelante, y algunos han retrocedido y se han puesto contra la revolución. ¿Por qué? Porque éstos, como altos funcionarios que han llegado a ser, buscan proteger los intereses de los altos funcionarios."

El punto señalado aquí por Mao no es que oficiales máximos inevitablemente se harán revisionistas—aunque algunos sí lo harán a cada etapa de la revolución—pero que si no continúan a hacer la revolución contra la burguesía, si no continúan a tomar parte en la lucha para avanzar hasta el comunismo, ellos mismos llegarán a ser burgueses, en su pensamiento y en sus acciones, e intentarán de restaurar al capitalismo. Como fue explicado en el artículo anterior de esta serie, y mencionado en el artículo presente, existe una base material e ideológica para esto durante todo el periodo del socialismo.

La transformación de demócratas-burgueses en seguidores del camino capitalista, aunque tenga una importancia particular en la revolución china, es claramente sólo una de las formas del fenómeno de revolucionarios siendo transformados en contrarrevolucionarios, y de miembros del Partido Comunista, sobre todo líderes máximos, transformándose en seguidores del camino capitalista. Más generalmente, el principio que la toma y el ejercer de poder político no debe ser considerado como fin en sí mismo, y que es necesario continuar haciendo la revolución, tiene como contrario el hecho de que los que adopten el punto de vista que el socialismo es un absoluto y un fin en sí mismo tomarán la posición que la meta del socialismo es de permitirles "la buena vida." Se harán conservadores, temerán y hasta se opondrán al avance de la revolución. Para líderes máximos en el Partido Comunista, esto significa que se harán parte de la burguesía en el seno del Partido, intentando de usar sus posiciones máximas no para dirigir a las masas en la lucha para el comunismo, sino que para llevar a cabo la explotación de las masas, y para llegar a restaurar al capitalismo con ellos como burguesía dominante.

Mao prestó mucha atención a este problema y peligro, sobre todo en los últimos años de su vida. Su análisis de esto se basó completamente en la dialéctica materialista. Pero algunos han argumentado que si uno dice, como lo dijo Mao, que "la burguesía está en el seno del Partido Comunista," entonces las masas no seguirán al Partido porque será lo mismo que decir que el Partido no es la vanguardia del proletariado, sino que un partido burgués. Una vez más, esto es metafísica.

Como explicó Mao en *Sobre la Contradicción*, la naturaleza de una cosa, de una contradicción, es determinada por su aspecto principal. La presencia de la burguesía—no enteramente, sino que su núcleo—dentro del Partido Comunista en la sociedad socialista no cambia en si la naturaleza del Partido de proletario a burgués, ni de la sociedad de socialista a capitalista. Es solamente cuando la burguesía en el Partido llegue a la posición dominante y una línea revisionista esté al mando en general, que el Partido será transformado de proletario a burgués; y, si esto no es contrarrestado, resultará en la transformación de la sociedad de socialista en capitalista.

Una vez más, la línea de Mao sobre esto es una línea dialéctica y materialista. Si no existe la burguesía dentro del Partido aun cuando su aspecto principal—y por eso la naturaleza—del Partido es proletario, entonces, ¿cómo ocurre que el Partido sea transformado de proletario a burgués? Esto es debido a la identidad tanto como la lucha de opuestos que bajo ciertas condiciones pueden ser transformados entre sí. La contradicción entre representativos del proletariado y de la burguesía existe siempre en el seno del Partido Comunista, aun cuando el proletariado y su Partido no están en el Poder. Pero con la toma del Poder, y la socialización de la propiedad, la naturaleza de esta contradicción cambia de acuerdo con esto; y se desarrolla la base para que dirigentes del Partido transformen la contradicción entre los que dirigen y los que son dirigidos, en una entre explotadores y explotados, y los elementos burgueses dentro del Partido pueden hacerse realmente explotadores, aun no teniendo el control del Partido ni teniendo el Poder en la sociedad por lo general. Negar todo esto, y portarse como si la burguesía de repente aparece en el Partido sólo cuando arrebatase el Poder supremo, ¿no es lo mismo que la escuela reaccionaria de Deborin? ¿No es metafísica e idealismo en oposición a la línea del materialismo dialéctico de Mao?

Mao resumió que porque la burguesía siempre se está regenerando bajo el socialismo, y porque elementos explotadores burgueses siempre emergen en el seno del Partido como el núcleo de la burguesía y los comandantes de las fuerzas sociales reaccionarias, la lucha de clases contra la burguesía es el eslabón clave y debe ser llevada a cabo durante todo el periodo del socialismo, siendo su blanco principal esos dirigentes seguidores del camino capitalista, o sea, la burguesía dentro del Partido. Y porque, cada cuantos años, un



cuartel general burgués hará un esfuerzo máximo para usurpar el Poder, tiene que haber una lucha mayor cada cuantos años. Como lo dijo Mao en 1966, a comienzos de la Revolución Cultural:

"Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos. Y otro tanto vuelve a suceder cada siete u ocho años. Los monstruos y demonios saldrán por sí solos a la palestra. Como lo determina su propia naturaleza de clase, no pueden actuar de otra manera."

#### Contradicción, Lucha, Revolución

Aquí lo que viene reflejado una vez más y lo que tiene una profunda importancia, no es simplemente el análisis que habrá repetidas luchas mayores cada cuantos años, sino la posición, el punto de vista y el método del materialismo dialéctico de esta declaración. El orden, aun el "gran orden," no puede ser absoluto, sólo puede ser temporario, condicional, y relativo. Contradicción, lucha, revolución—esto es universal, incondicional y absoluto.

Lejos de ser idealista, el punto de vista dialéctico de Mao es completamente materialista. Y, como él mismo lo dijo, "los materialistas consecuentes son intrépidos." El comunismo es inevitable, afirmó Mao. Pero para avanzar hasta el comunismo—y para seguir avanzando aun entonces—la lucha es siempre necesaria. La constante aparición y solución de contradicciones a través de la lucha, éste es el orden, el proceso y el movimiento siempre ascendente de todas las cosas. Durante cualquier proceso, inclusive de uno tan monumental como el avance al comunismo, pueden haber reveses y retrasos; pero estos también sólo pueden ser temporarios. Lo nuevo reemplaza a lo viejo, lo progresivo a lo reaccionario, esto es una ley irresistible.

Como lo dijo Mao, aplicando esta ley a la lucha de clases en víspera de la victoria completa de la revolución de nueva democracia y de la liberación de China:

"¿Qué diferentes son la lógica del imperialismo y la del pueblo! Provocar disturbios, fracasar, provocar disturbios de nuevo, fracasar de nuevo, y así hasta la ruina: ésta es la lógica de los imperialistas y de todos los reaccionarios del mundo frente a la causa del pueblo, y ellos no marcharán nunca en contra de esta lógica. Esta es una ley marxista. Cuando decimos que 'el imperialismo es feroz,' queremos decir que su naturaleza nunca cambiará y que los imperialistas nunca dejarán de lado sus cuchillas de carnicero ni se convertirán jamás en Budas, y así hasta su ruina.

Luchar, fracasar, luchar de nuevo, fracasar de nuevo, volver a luchar, y así hasta la victoria: ésta es la lógica del pueblo, que tampoco marchará jamás en contra de ella. Esta es otra ley marxista. La revolución del pueblo ruso siguió esta ley, y la ha seguido también la revolución del pueblo chino.

Las clases luchan, unas clases salen victoriosas, otras quedan eliminadas. Así es la historia, así es la historia de la civilización de los últimos milenios. La interpretación de la historia desde este punto de vista es el materialismo histórico; desde el punto de vista contrario, el idealismo histórico." ("Desechar las Ilusiones, Prepararse para la Lucha," *Obras Escogidas*, Tomo 4, pág. 444-445.)

Tal es la contribución verdaderamente inmortal de Mao Tsetung a la filosofía marxista y en general, a la lucha revolucionaria en esta esfera y globalmente, a la ciencia liberadora y a la misión histórica del proletariado. ■